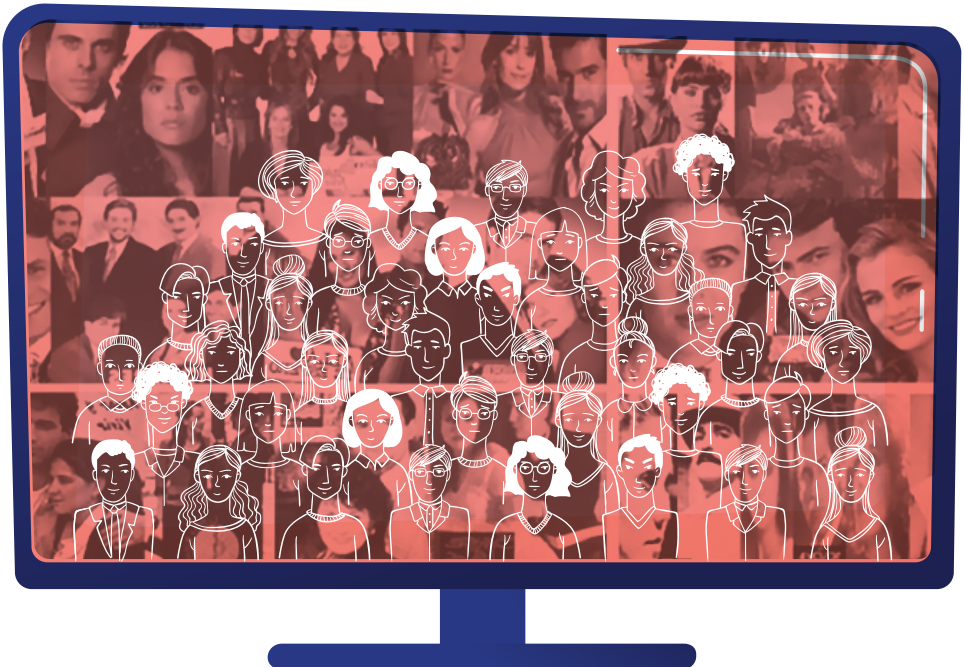
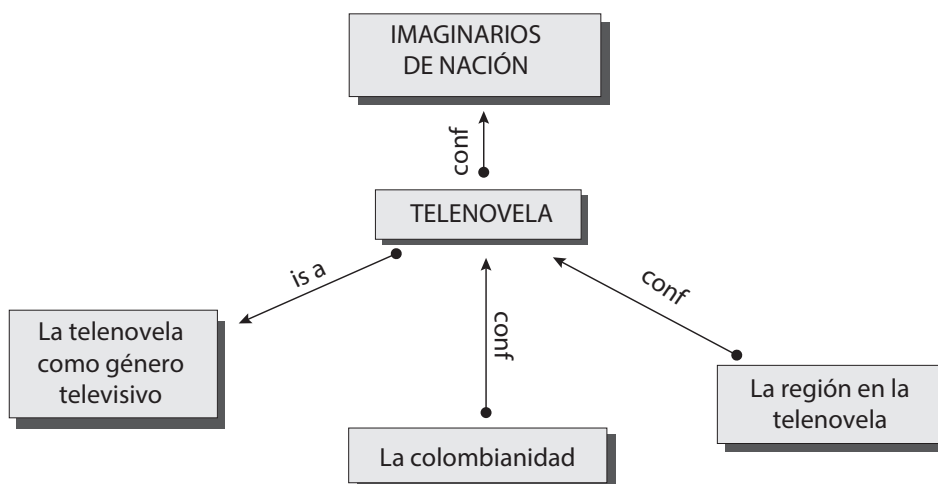


CAPÍTULO 3

TELENOVELA COLOMBIANA E IMAGINARIOS DE NACIÓN

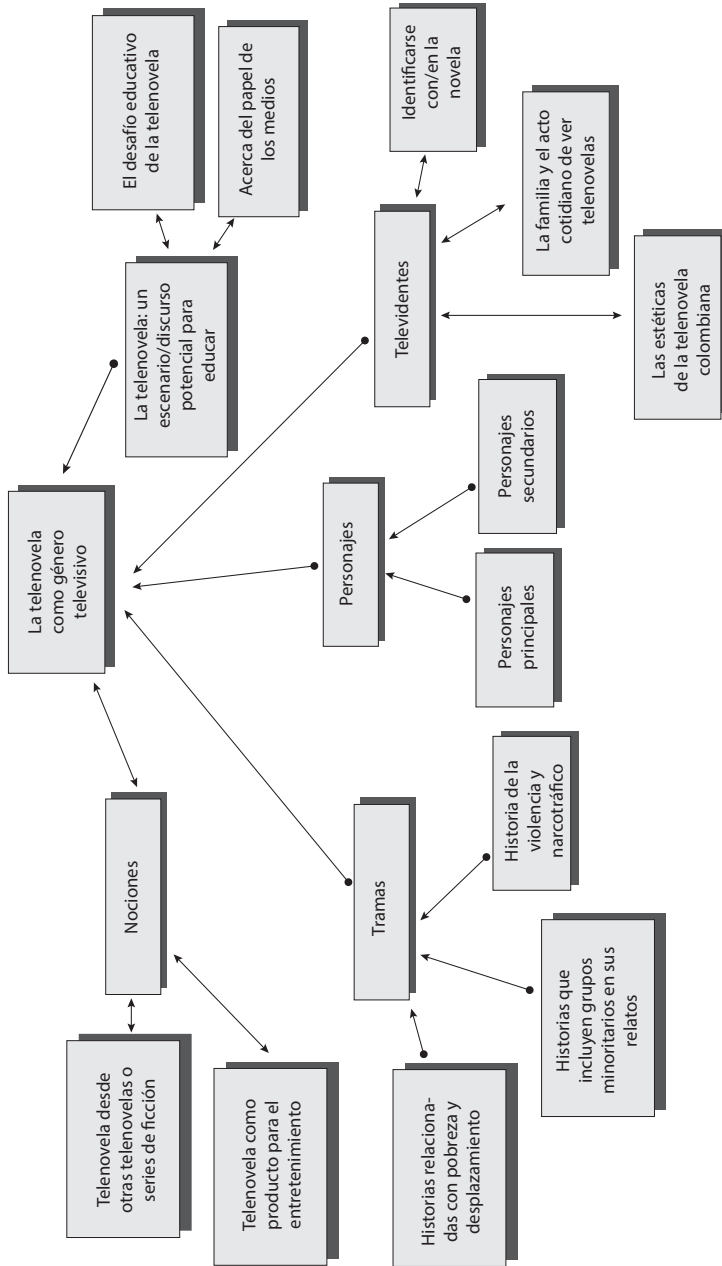


En este apartado se exponen los hallazgos, con su correspondiente análisis e interpretación, del proyecto de investigación realizado sobre los imaginarios de nación que poseen/construyen los jóvenes universitarios de Cúcuta a partir de la telenovela colombiana “Allá te espero”, como fundamentos pedagógicos para una práctica televisiva reflexiva. Es importante señalar que estos resultados aparecen en forma de relatos, los cuales luego se interpretan en el marco de las grandes categorías preestablecidas y las unidades categoriales emergentes.



La telenovela como género televisivo

En cuanto a esta primera categoría, se recopilan aquí las nociones que sobre telenovela poseen los sujetos participantes en el estudio, además de sus concepciones sobre las tramas, los personajes, la relación entre el televidente y el relato y la telenovela como un escenario/discurso potencial para educar.



La telenovela como género televisivo es una categoría que aparece puesto que, en los relatos de los participantes, se mencionan definiciones ligadas a la clasificación de los géneros televisivos (informativos, documentales y argumentales), en los cuales se hace evidente que la telenovela es un género televisivo que pertenece a la categoría de los argumentales o productos de ficción.

Algunos discursos revelan definiciones académicas de telenovela, bastante ligadas a las investigaciones y publicaciones de Jesús Martín-Barbero y Néstor García-Canclini sobre el tema, en los cuales se enuncia el género como espacio de construcción por donde transcurre, de forma dinámica y compleja, la identidad nacional y la cultura de los países latinoamericanos.

“Es el género melodramático de mayor éxito y trayectoria en Colombia, que ha contado la historia del país desde la ficción y que les ha servido a los colombianos como un espejo para mirarse como nación y como regiones”.

Karina / Octavo semestre

“García-Canclini nos quería hacer ver sobre las culturas híbridas, o sea, el esposo de la protagonista se crio con esa imagen norteamericana que nos vienen inyectando las telenovelas, los noticieros, los medios de comunicación, y el señor cree que irse para allá va a ser una mejor opción porque hay mejor calidad de vida”.

Celina / Sexto semestre

En este mismo sentido, algunos fragmentos del relato hacen referencia a una afirmación de Martín-Barbero (1995) en donde se señala que la telenovela está fuertemente imbricada en la cultura colombiana y se deja entrever que circula más realidad en las historias que cuentan las telenovelas que en las noticias que aparecen diariamente en los informativos de televisión.

“La telenovela representa lo que pasa en Colombia, lo que ha sido Colombia. Esas historias las tienen que contar porque nosotros no sabemos de verdad que fue lo que pasó... La telenovela representa una historia, ya sea de las familias colombianas o situación normal de la gente o realmente la historia de Colombia”.

Carmen / Séptimo semestre

“Las telenovelas pretenden mostrar una realidad, ya sea la colombiana o, si la telenovela se hace en México, pues una realidad mexicana, o la de Venezuela, si la historia tiene que ver con realidad de ese país”.

Mariana / Séptimo semestre

“Las telenovelas son parte de nuestra cultura, hacen parte de nuestra cotidianidad... El colombiano no tiene memoria histórica, olvida todo muy rápi-

damente, entonces, tienen que recordárselo a través de las telenovelas. Esas historias hay que contarlas porque las telenovelas les llegan a todos. Uno ve una telenovela colombiana y la aprecia mucho porque cuentan cosas reales”.

Ángela / Sexto semestre

“A mí me parece que sí se refleja la realidad de Colombia, aunque nosotros nos escandalizamos por eso”.

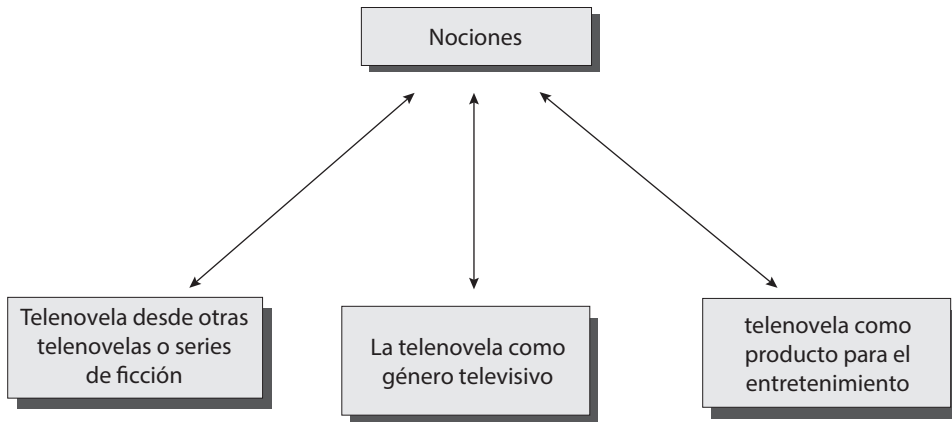
Ivette / Sexto semestre

“Esto hace que sean más potentes en los mensajes que muchos documentales o noticieros... Las (telenovelas) nuestras tocan de forma cruda diversos temas de actualidad”.

Karina / Octavo semestre

Nociones acerca de la telenovela

Aquí se exponen los enunciados de los informantes en los que ellos hacen referencia a sus nociones más recurrentes sobre telenovela, desde su experiencia como televidentes y desde su formación como Comunicadores Sociales, particularmente en lo relacionado con lenguaje audiovisual y géneros televisivos. En las concepciones que aparecen sobre telenovela existe convergencia en cuanto a considerarla como un producto audiovisual de ficción y se presenta divergencia en lo concerniente a su clasificación como género televisivo, puesto que se confunde con otras modalidades tales como la comedia o la serie.



La telenovela como producto para el entretenimiento

Los discursos de los estudiantes universitarios participantes en la investigación apuntan a definir la telenovela como un producto audiovisual que nace para el entretenimiento, para ocupar el tiempo libre, para el ocio. En algunos casos, se mencionan concepciones que hacen alusión a las formas tradicionales y peyorativas de concebir el género como producto audiovisual carente de realidad, sin mayores

pretensiones de reflexión social y destinado prioritariamente a las amas de casa o a personas con escasa formación académica.

“Es un programa de televisión que dan preferencialmente en la noche y cuenta historias románticas, sin sentido a veces, para darle gusto a la gente y para mantenerla pegada a la pantalla. Mi papá dice que las telenovelas son la mejor manera de perder el tiempo y de aprender cosas que no sirven para nada, que son programas para gente sin oficio”.

Fernanda / Sexto semestre

“Algunos las ven para entretenerse, otros para conocer un poco de historia, igual depende del tipo de telenovela que vea la persona. Para mí, es normal que tanto hombres como mujeres vean telenovelas”.

María / Sexto semestre

“Hasta hace algunos años se consideraba a las amas de casa y a los desocupados como los televidentes por excelencia de las telenovelas... Esto se ha reevaluado, en gran parte debido a las múltiples temáticas del género y a la posibilidad de representar gran cantidad de individuos”.

Jairo / Quinto semestre

También, en algunos fragmentos del relato, se menciona que una de las principales funciones de la telenovela consiste, efectivamente, en entretener al espectador. Así, mientras la estudiante María dice: “en mi caso, las telenovelas que he visto han sido para entretenerme”, Freddy, quien cursa séptimo nivel de la carrera de Comunicación Social, agrega: “a mí me parece que las telenovelas tienen que entretener. Yo considero que esa es la función de la telenovela. Uno llega a la casa en la noche, cansado de todo el día y no quiere encontrarse con la historia cruda del país”; y Mariana, también de séptimo, plantea “la historia (de la telenovela) hace parte del entretenimiento; los está entreteniendo e informando”.

La telenovela desde otras telenovelas o series de ficción

Cuando se intenta definir la telenovela a partir de comparaciones o asociaciones con otros productos de ficción –series y comedias, por ejemplo- que han visto/consumido los estudiantes universitarios en su experiencia como televidentes, se presentan confusiones para definirla y clasificarla. Si bien existen diferencias conceptuales en torno a los géneros y formatos televisivos, para ellos una serie, una comedia y una telenovela son lo mismo.

“Cuando apareció *Azúcar*, *Garzas al Amanecer*, que era de los llanos (...) En *La Pola* primó demasiado, eso fue muy fuerte, la forma en que criticaban a esa mujer y como ella desafió todo (...) *Todos Quieren con Marilyn* fue una telenovela que trató un tema crudísimo, que es la parte de las prostitutas, y, aparte, exploraba muchísimo la historia de ellas (...) *Los Graduados* es una adaptación argentina y estaba muy ligado a ese contexto de Argentina”.

Fernanda / Sexto semestre

También se plantea una mirada hacia concepciones de la telenovela, en donde los géneros televisivos se comparan con los géneros cinematográficos.

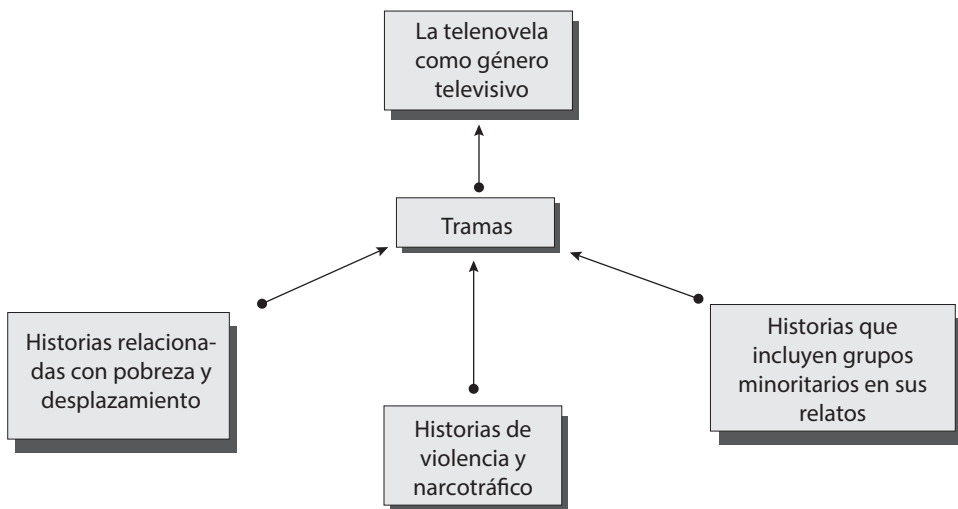
“Es como una película por partecitas que dan cada noche, entre semana, en donde pasan cosas de la vida real, donde hay personajes buenos y malos que viven peleando, casi no muestran las problemáticas del país –aunque eso no sucede con *El Capo* o *Escobar, el Patrón del Mal*, por ejemplo, porque ahí sí muestran cosas que pasaron- y le dedican muchos capítulos a enamorarse, pelearse y volver a enamorarse”.

Julieth / Sexto semestre

Algunas telenovelas se recuerdan como tales debido a la presencia de un personaje o actor destacado, cuyo desempeño o características especiales dentro de la narración vienen inmediatamente a la memoria del televidente. Al respecto, la estudiante Celina apunta: “*El Man es Germán*, en donde hubo un personaje que causó gran controversia, que era la santandereana”, lo cual pone de manifiesto que existe una identificación de la región de procedencia del personaje, aunque no se está de acuerdo con la forma en que fue representado en la pantalla. Es una licencia que se toman las telenovelas, cuyos personajes pueden ser exagerados o construirse desde el estereotipo.

Las tramas de la telenovela

Este apartado recopila las concepciones en torno a los eventos, acciones y sucesos que determinan el hilo conductor y los giros que ocurren en el relato melodramático. La trama se concentra en los elementos más relevantes de la historia, razón por la cual también puede asumirse como el tema central o el resumen de ella.



En el caso particular de la telenovela colombiana, se destaca su evolución y experimentación con temas sociales, su producción en exteriores que escenifica problemas de la calle y sus diversos matices para contar. “Mis tías y yo somos más del tipo telenovela rosa” manifiesta Fernanda, evidenciando también que el melodrama televisivo posee unos tonos que identifican el tratamiento suave o complejo de un tema o problema.

“La telenovela de hoy puede abordar cualquier tema, desde el secuestro hasta la historia románticoide. En Colombia, la telenovela ha evolucionado desde el sencillo romance hasta el tratamiento de temas muy complejos y de actualidad no sólo para nuestro país”.

Karina / Octavo semestre

“No me gustan las telenovelas que, de pronto, salen con una historia de amor y la típica amante. Me gustan las telenovelas donde hay velocidad, donde hay adrenalina, donde siempre está el peligro ahí y donde el protagonista está en un vaivén. (Existen) telenovelas o series que han salido al exterior y siempre están abordando temáticas sociales, pero no desde un punto de vista positivo como lo hace *Allá te espero*”.

Katty / Sexto semestre

“Los temas que se abordan hoy desde la telenovela son aquellos que ocurren en las calles, que tocan a los colombianos ‘de a pie’ que, como nosotros, todos los días hacemos las cosas comunes”.

Jairo / Quinto semestre

Historias de violencia y narcotráfico

Según los relatos de los entrevistados, las telenovelas actuales han insertado temas polémicos o álgidos en sus guiones –violencia armada, narcotráfico, trata de personas, bandas criminales, maltrato familiar, desplazamiento, migración- como una forma de contar, desde la ficción, lo que sucede en el país, pero también con el fin de asegurar alta sintonía o *rating*, sin preocuparse mucho por la profundización, la pertinencia o la franja de horario en que se emiten. Mientras Mariana asegura que “lo que pega ahora es lo social, la violencia creo que no”, Freddy plantea que lo que más abunda en la televisión es “el sexo y la violencia” y Katty aclara “pero sexo entendido como sexualidad”.

“Ese es el tema principal, la violencia, las situaciones de cada mujer, lo que se enfrenta al tener su esposo o su novio en la cárcel. La (telenovela) colombiana se fija en la realidad de las personas, en lo que se ve, en la gente (...) tiene su parte romántica, pero no se va tanto como al corazón de la gente”.

Carmen / Séptimo semestre

“El embarazo adolescente, la niña que se prostituye por necesidad, la lucha del migrante que se va con la ilusión de un mejor porvenir para su familia, el muchacho que llega a la capital con muchos sueños... La telenovela nacional toca hoy diversos tópicos, sin dejar completamente por fuera una que otra historia de amor”.

Jairo / Quinto semestre

Aquí aparecen testimonios de los informantes en donde se pone en evidencia el abordaje del narcotráfico como tema repetitivo de la telenovela en los últimos años, llegando incluso a consolidar una modalidad o subgénero denominado narco-novela. Al respecto, Fernanda afirma: “claro que ellos –los canales de TV- se inclinan más por la parte de las narco-novelas, porque nos atrapan como televidentes con esa realidad violenta”.

“En *La Prepago* se ve lo colombiano: es el imaginario que nosotros tenemos de las jovencitas universitarias que quieren estudiar y tener dinero, pero ganándolo ilegalmente”.

Katty / Sexto semestre

“Las telenovelas que generan más impacto son las que muestran la cara fea de Colombia, las narco-novelas, novelas sobre prostitución”.

Julieth / Sexto semestre

“El problema de las telenovelas colombianas, me parece a mí, es que rayan en el amarillismo; por ejemplo, en los *Tres Caínes* aparece la violencia, en las narco-novelas sigue apareciendo la violencia y se exageran las cosas”.

Mariana / Séptimo semestre

“*La Prepago*, ella sí que ganaba el dinero fácil, bastante dinero porque los tipos era lo que le ofrecían; pero también mostraban las consecuencias”

Ivette / Sexto semestre

Frente a este panorama, algunas posturas plantean la necesidad de reflexionar sobre ese tipo de contenidos y verificar que las historias de las telenovelas traten de mostrar lo que ocurre, sin perder de vista las diferentes miradas que se pueden tener de un problema o fenómeno social. En este sentido, Ivette dice: “porque (Allá te espero) no es una telenovela donde no vemos como en otras novelas donde aparece el narcotráfico, aparecen las niñas prepago”.

“Siempre la novela del narcotráfico, la novela del Capo, de Pablo Escobar, solamente muestran una parte de Colombia y nosotros no podemos decir que Colombia sólo es narcotráfico”.

Erika / Séptimo semestre

“Las telenovelas están mostrando de Colombia que el narcotráfico, que el contrabando, que la violencia, pero es lo que se está viendo ahorita en el país y es una realidad que no se puede ocultar”.

Carmen / Séptimo semestre

“Esas historias hay que contarlas, la de *Escobar, el patrón del mal* hay que contarla porque son hechos que nos marcaron a nosotros”.

Ángela, Sexto semestre

“Hay que tener cuidado con las narco-novelas, con las telenovelas que nos venden prostitución, prepagos; porque hay niñas que se pueden dejar influenciar fácilmente”.

María / Sexto semestre

El tratamiento de algunos temas de violencia y narcotráfico por parte de los programas televisivos de ficción resulta cuestionable para algunos, quienes manifiestan que las tramas hacen apologías innecesarias de los delincuentes y no llevan a la reflexión.

“En el caso de las narco-novelas, puede que (la historia) haya pasado, pero la pueden contar desde la víctima, entonces lo que están haciendo es glorificando a los delincuentes”.

María / Sexto semestre

“La imagen de Colombia se ha visto muy afectada por las películas y por las telenovelas colombianas, donde sólo reflejan la violencia, la prostitución”.

Celina / Sexto semestre

Historias relacionadas con pobreza y desplazamiento

La telenovela colombiana –y también la latinoamericana- se caracteriza por contener dentro de sus estructuras narrativas el enfrentamiento de clases entre ricos y pobres, además de hacer visibles, sobre todo en los últimos años, problemas sociales como el desplazamiento, bien sea por razones económicas o por razones del conflicto armado, y el fenómeno de la pobreza en todas sus expresiones. “En la telenovela *¿Dónde carajos está Umaña?*, creo que era una familia de Bogotá que tenía que huir por cuestiones económicas”, menciona Fernanda. “El asunto de la movilización de la zona rural a la ciudad ella está ahí, entonces ella –Rosa María, de *Allá te espero*- es el tema central ahí”, subraya Julieth.

“La problemática colombiana que es el desplazamiento, que esta familia (de *Allá te espero*) lo sufre debido a problemas económicos”.

Celina / Sexto semestre

“En la telenovela no muestran otras problemáticas, sino que se enfocan apenas en la de viajar ilegalmente, pero no muestran todo como ocurre en realidad en Colombia”.

Ivette / Sexto semestre

“En *Allá Te Espero* esa temática es muy importante, habla de cómo este personaje se quiere ir a Nueva York a buscar otro futuro, pues ahora es lo que queremos hacer todos los latinoamericanos”.

Ángela / Sexto semestre

En el tratamiento sobre la pobreza, se evidencia que los entrevistados otorgan valor significativo a aquellos personajes que saben enfrentar sus limitaciones económicas y, gracias a su trabajo y esfuerzo personal, logran reivindicarse en la sociedad sin tener que acudir a las vías fáciles o a los negocios ilícitos.

“A la gente le gusta eso, ver interactuar y ver ese proceso de cambio que sufre el personaje, especialmente cuando de clases sociales se trata. Para mí, *Yo soy Betty la Fea* rompió la temática de la niña bonita, pobre y sufrida que resulta siendo millonaria. Sí, era pobre, pero en su condición de pobre siempre se veía bonita”.

Fernanda / Sexto semestre

“Rosa María, aunque ella mintió en la empresa diciendo que no tenía hijos para poder trabajar, ella no se iba a quedar esperando que el esposo llegara a Estados Unidos y le enviara dinero; ella sabía que tenía a su hijo y a su familia en la ciudad y que tenía que sacar dinero de algún lado”.

Julieth / Sexto semestre

Historias que incluyen grupos minoritarios en sus relatos

Un elemento clave dentro de la trama, que ha contribuido a visibilizar los derechos de poblaciones o grupos minoritarios, es que se pone en escena a miembros de las comunidades LGTBI, poblaciones indígenas o afrodescendientes, personas con discapacidad o necesidades especiales, entre otras. “Por lo menos, en esa telenovela de *Chepe Fortuna* salía Endry Cardeño, un reconocido travesti, y la gente ya no se asustaba”. “*Todos Quieren con Marilyn* fue una telenovela que trató un tema crudísimo, que es la parte de las prostitutas, y, aparte, exploraba muchísimo la historia de ellas”.

Los personajes

En lo concerniente a los personajes, los relatos del melodrama circulan alrededor de los principales y los secundarios, de los protagonistas y los antagonistas, teniendo en cuenta que se pueden describir desde un punto de vista físico –aspecto, constitución, atuendo- o un punto de vista psicológico –comportamiento, opiniones, actitudes-.

Aquí es necesario advertir que los consultados recuerdan muchas telenovelas colombianas gracias a uno o dos personajes significativos que despertaron la atención del televidente por su forma de vestir, por su forma de hablar, por la calidad actoral de quien los representaba o, sencillamente, por sus ademanes o rasgos en la caracterización.

“Son historias de amor que casi nadie se las cree, pero que le gustan mucho a la gente porque representan su vida cotidiana, muestran sus vivencias, sus hogares y sus problemas, con personajes que son como uno y que hacen reír o hacen dar rabia o hacen llorar”.

Fernanda / Sexto semestre

Personajes principales

Se definen como aquellos en torno a los cuales gira el relato, sobre los cuales recae el desarrollo de la trama y que, generalmente, ejercen los roles de protagonistas o antagonistas. En el caso particular de la telenovela *Allá te espero*, desde un comienzo se evidenciaron los personajes principales, Rosa María y su pareja, tal como lo señalan los siguientes fragmentos: “La telenovela se desarrolla es entorno a la vida de ella, a todo lo que pasa con su esposo, con su hijo, con su empleo, con la situación que está viviendo”, señala una estudiante. “Rosa María siempre está presente en todo porque, de uno u otro modo, la telenovela se desarrolla en torno a la vida de ella”, menciona otra participante.

“Yo creo que es la protagonista, siempre que la veo es la lucha de ella acá en Colombia: que él la engaña, el romance que empieza a tener con el jefe, la lucha del hijo, como ella se tiene que venir de allá... El centro es ella, porque el marido está en Estado Unidos”.

Julieth / Sexto semestre

“La protagonista (Rosa María) también por su sencillez. A veces pasa como desapercibida, porque es muy buena y uno se siente como pecador al lado de ella. Se ve que es una mujer criada con sus principios, valores y con la religión católica marcada”.

Celina / Sexto semestre

Personajes secundarios

Estos personajes tienen la función de sustentar a los personajes principales, en calidad de ayudantes u oponentes, pero –en la mayoría de los casos- no modifican la historia principal, aunque pueden resultar llamativos para el televidente.

“La gringa (en *Allá te espero*) que siempre estaba bien vestida, con medias veladas, su blazer de acuerdo con la ocasión. El papá de Rosa María, cuando estaba en el pueblo, usaba sus sombreros y su poncho y, obviamente, en la ciudad ya no lo hacía”.

Ivette / Sexto semestre

“En Allá te espero recuerdo mucho al señor que le gustaba la muchacha de la silla de ruedas, pero que su machismo no lo dejaba estar con ella. También recuerdo a la dueña del restaurante, una caleña que se reconocía por su forma de hablar, y al hijo de la hermana de ella, que eran niños criados con cultura americana”.

Celina / Sexto semestre

“El francés, muy en su bohemia, muy en su romance por el hecho de ser francés, era el centro de atención, específicamente, para mujeres. Los compañeros de la empresa, la discapacitada, el jefe... El hijo de Rosa María, no me acuerdo del nombre, los ojos, la expresión del rostro, la forma en que miraba hacia arriba y se encomendaba a Dios. El gordo Benjumea (actor que representa al padre de Rosa María) también con su sombrero, su ruana y su correa... La esposa del gringo era una mujer totalmente a la moda”.

Fernanda / Sexto semestre

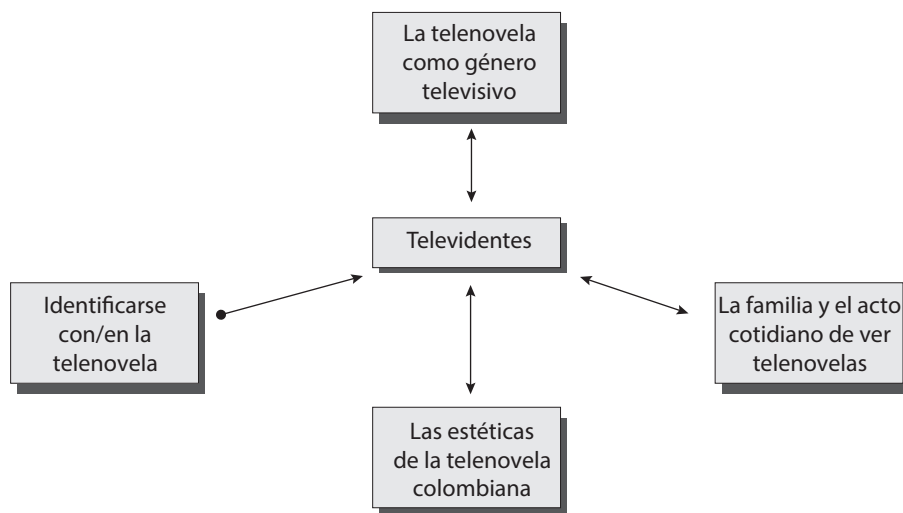
Como un elemento particular de esta telenovela colombiana, se destaca el papel relevante de la mamá de Rosa María quien, pese a ser un personaje secundario, adquiere importancia dentro de la historia. “La mamá de la protagonista marca mucho, porque es una mujer inconforme, es una mujer que quiere hacer algo y no sabe cómo hacerlo”, afirma una entrevistada. “Yo creo que, por diálogo, el que se hace notar más como personaje secundario sería el de Alejandra Borrero (mamá de Rosa María), por el carácter fuerte que le imprime al personaje”.

“Yo creo que, por diálogo, el que se hace notar más como personaje sería el de Alejandra Borrero (mamá de Rosa María), por el carácter fuerte que le imprime al personaje”.

Mariana / Séptimo semestre

Televidentes y telenovela

En esta categoría se presentan los hallazgos, a manera de fragmentos del relato, sobre las miradas que poseen los estudiantes universitarios acerca de las reflexiones sobre el acto cotidiano de ver telenovelas, las estéticas del melodrama y las formas de identificarse con este producto mediático.



Al respecto, la estudiante Fernanda dice: “Yo no me explico cómo era que respondía para los deberes del colegio, pero me la pasaba viendo telenovelas y haciendo las tareas al mismo tiempo”. Karina, de octavo semestre, agrega: “Hoy los diversos temas que toca la telenovela también han permitido que surjan otros televidentes como, por ejemplo, los jóvenes universitarios, los profesionales y los más variados grupos que se han dejado seducir por estos espacios”.

La familia y el acto cotidiano de ver telenovelas

El acto de ver telenovelas, de acuerdo con los participantes, se ha convertido en un ritual que involucra, de una u otra manera, a los miembros de la familia, a los vecinos, a los amigos. “El único momento familiar que tenemos en común a las ocho de la noche, que todos estamos en la casa y no sólo mis tías y mi abuela, sino también mis primos de quince y trece años, es el momento de la telenovela, porque nos gusta a todos” acota Fernanda, enfatizando en la importancia del encuentro familiar. “Los temas de las telenovelas se vuelven como el tema del diario vivir de las personas, entonces eso hace que yo vaya y vea un poquito, me engancha”, complementa otra estudiante.

“A mi mamá le gustaba dejarme en el corral y prender el televisor mientras veía telenovelas y pues yo, desde niña, me quedé con esa costumbre”.

Fernanda / Sexto semestre

“A mi particularmente las telenovelas no me gustan, yo las veo es por mi mamá. Ella más bien se sienta y me cuenta; aparte de eso, ella es una de esas personas que se cree el cuento de las telenovelas”.

María / Sexto semestre

Los entrevistados también ponen de manifiesto que la telenovela es un punto de encuentro y de conversación para la familia. “Mis tías, cuando vemos una telenovela que nos gusta, es como el único tema que tenemos para hablar. Veo telenovelas por cuestión de familia: mi abuela y mi mamá me sentaban a ver telenovelas junto a ellas”, comenta Fernanda.

“Las telenovelas unen las familias, y para el colombiano lo importante es la familia y si está unida muchísimo mejor. Si están todos reunidos, viendo la telenovela, eso es muchísimo mejor... En mi familia son muy telenoveleros. Mi papá, por ejemplo, se pone a ver la telenovela y a veces se sienta al lado y se pone a contármela y a hablarme de lo que sucedió en el capítulo de hoy”.

Julieth / Sexto semestre

“En mi familia, por ejemplo, la telenovela de las nueve la vemos mi abuela (80 años), mi tío (62 años, abogado), mi tía (61 años, enfermera), mi prima (37 años, enfermera), mi sobrino (10 años) y yo. Es el momento en que nos encontramos, nos acomodamos en la sala y vamos hablando sobre lo que pasa, pasó y supuestamente pasará en la historia. Se convierte en tema de conversación para el desayuno y el almuerzo entre aquellos que coincidimos”.

Jairo / Quinto semestre

Las estéticas de la telenovela colombiana

El televidente genera unas rutinas y unas relaciones con cada capítulo de la telenovela que observa cada tarde o noche, en donde aparece una forma diferente de goce que desborda la trama y se inserta en sus vivencias, en sus ilusiones, en su verse reflejado. Según Omar Rincón, crítico de televisión, la telenovela colombiana sirve para disfrutar un placer conocido, para comprender las cosas que atormentan o divierten a una sociedad, para encontrar las morales colectivas, pensarnos desde el amor y para comprender la política del país. Por esta razón, para este investigador, la telenovela es la estética de la repetición, el televidente se emociona y goza con un placer conocido: una mujer pura que salva al hombre equivocado, una historia que ya sabe en qué va a terminar, pero lo sorprendente radica en cómo se la van a contar. “Mientras los intelectuales van a ver los contenidos, los televidentes disfrutan de un relato popular que cuenta desde la narrativa oral y la moral del pueblo. Donde unos ven contenidos, otros ven cuentos” (Rincón, 2010: 2). También hay una estética del fragmento –comprender cada momento o capítulo sin necesidad de verse toda la historia- y una estética de la dilación -existe un final conocido que se espera durante 150 o 200 capítulos-.

Los informantes, en este apartado, hacen mención de algunos elementos estéticos que resultan significativos para el disfrute del relato melodramático. Un primer aspecto asocia la estética con belleza, es decir, con la buena calidad y la limpieza técnico/narrativa en los procesos de preproducción, producción y postproducción de la telenovela.

“El cuidado en la iluminación, entre otros aspectos, hacen de la telenovela colombiana un producto de exportación. Otro aspecto destacable es la calidad de la producción, la calidad de los escenarios y vestuarios utilizados para recrear determinados ambientes”

Karina / Octavo semestre

“Por la estética, por el color de la cámara, por los colores, los tonos, los personajes, los extras que utilizaban, se notaba que eran demasiado colombianos”.

Julieth / Sexto semestre

Otro aspecto que los informantes consideran relacionado con la estética de la telenovela apunta hacia la verosimilitud del relato y la forma en que éste transmite visiones de mundo o ideologías diferentes.

“Yo creo que la televisión, los medios y toda nuestra cultura nos ha vendido el sueño americano: es en Estados Unidos donde uno puede progresar, donde nos pagan, donde vamos a trabajar”.

Julieth / Sexto semestre

“Las telenovelas cambiaron en el momento en que se dieron cuenta que los televidentes ya no sirven como vasos contenedores donde les llega la información (...), el ingrediente para que una telenovela sea exitosa es lo popular, porque la cultura popular tiene que estar ahí para que enganche”.

Celina / Sexto semestre

“Las narco-novelas han visibilizado entre el público televidente una estética de lo narco, de las cirugías estéticas, del dinero fácil, de los lujos y los excesos que bordean lo ordinario y lo estrambótico”

Karina / Octavo semestre

De lo dicho por los informantes, la velocidad, el vértigo o la duración de una telenovela son también elementos muy significativos en la estética telenovelesca, desde la perspectiva de la dilación mencionada anteriormente. “Me gustan las telenovelas donde hay velocidad, donde hay adrenalina, donde siempre está el peligro y donde el protagonista está en un vaivén”, apunta Julieth con entusiasmo. “Van alargando las cosas, pero me parece que hay cosas de la telenovela que están bien hechas”, dice Celina. Otros participantes se inclinan por la presencia de lo autóctono como elemento estético relevante, tal como lo propone Fernanda: “Lo rescatable (de *Allá te espero*) fue que trató de que (los personajes extranjeros) fueran latinoamericanos, entonces no tenían que representar totalmente a Nueva York, porque eran varias personas de diferentes culturas las que convivían en el mismo lugar”.

Identificarse con/en la telenovela

Esta característica surge a partir de los aportes de los informantes en torno a la posibilidad de identificarse con los personajes o las situaciones que se exponen en una telenovela, ver reflejadas sus aspiraciones o inquietudes en el guion o estar a favor/en contra de los dilemas morales que allí se plantean. Se mantiene aquí el contexto de la telenovela *Allá te espero* y es en este apartado en donde aparece la mayor cantidad de relatos, dada la alta participación en el grupo de discusión y los amplios aportes durante la entrevista.

“Esa mujer (Rosa María, de *Allá te espero*) que es echada para adelante, esa mujer que no deja su hogar, que no deja a su familia, que no prefiere a un novio, que no prefiere un empleo por su hijo. Esa es la que me caracteriza, (con ella) me identifico (...). Pues me representa a mí y me hace sentir identificada con mi hogar porque mi mamá habla así, con ese amor, con eso de ¡mamita! (...). Lo que me identifica de esa telenovela es eso, que los colombianos somos muy empujados”.

Katty / Sexto semestre

“En ciertos aspectos, como en esas ganas de viajar, de conocer, me identificaba. La protagonista es madre y yo soy madre. Si en algún momento de mi vida yo tengo que tomar una decisión para el bienestar de mi hijo -alejarme de mi familia-, pues en algún momento de mi vida lo tendré que hacer y no lo pensaré dos veces... Con esa parte de la telenovela sí me identifico”.

Celina / Sexto semestre

“Yo si me identifico con la telenovela, porque quizás también tengo -no el sueño americano- sino el sueño de poder viajar a otro país a seguir preparándome”.

Gustavo / Sexto semestre

“En *Allá te espero* o en cualquier otra telenovela, uno se siente identificado con cualquiera porque son personas como uno, las personas que comparten sus tradiciones, sus creencias, su cultura. En el caso de Rosa María, se trata de una familia muy tradicional y, por lo menos, yo la asemejo con mi familia, porque en mi casa también pasa eso de que, si algo me pasa a mí, lo sienten todos... Las telenovelas hacen que el público se identifique con los personajes”.

Mariana / Séptimo semestre

Es importante resaltar que todos los entrevistados expresaron que algún elemento de la telenovela *Allá te espero* les permitió identificarse o sentirse representados en el relato melodramático, con lo cual se evidencia el potencial de la telenovela colombiana para influir en la cultura y para servir de espejo del país, de ventana para mirar la realidad nacional desde una narrativa ficcional.

La telenovela: un escenario/discurso potencial para educar

La telenovela colombiana se constituye, entonces, en un espacio o escenario potencial para la educación, puesto que posee un sinnúmero de posibilidades pedagógicas, didácticas y formativas que, de acuerdo con el paradigma educativo, la intencionalidad del docente, las características de quienes aprenden y el contexto, permiten promover procesos de enseñanza-aprendizaje innovadores que sirven para desmitificar esa frase célebre de “la letra, con sangre, entra” y darle paso a una expresión más humana: “la letra, con risa y buenas historias, entra”.

Se reconoce, de esta forma, que la telenovela hace parte de la industria cultural, en tanto es un producto destinado al entretenimiento que puede utilizarse potencialmente en los ambientes de aprendizaje porque está arraigado en la cultura colombiana. Al respecto, la estudiante Fernanda, de sexto semestre, afirma: “Si la pensamos como una industria cultural, en Colombia, es posible que aprendamos con ella. Una telenovela atrapa por completo a la gente; nuestra tradición cultural viene de la telenovela”.

El desafío educativo de la telenovela

La televisión, desde sus estéticas, géneros, narrativas y técnicas constituye un espacio/discurso/dispositivo/medio potencial para la educación. Según los informantes, existen fortalezas que permiten pensar lo audiovisual como escenario para promover aprendizajes en todos los campos del conocimiento, desde otras sensibilidades y otros modos de contar.

“La telenovela tiene todas las posibilidades de erigirse como una estrategia pedagógica. La multiplicidad en los temas que aborda, la caracterización de los personajes y la recreación de un sin fin de situaciones, la convierten en una alternativa interesante para fortalecer la práctica del docente e incentivar el proceso de aprendizaje en los estudiantes”.

Jairo / Quinto semestre

“Yo creo que sí, porque hay telenovelas que sí enseñan (...). La telenovela (*Allá te espero*) nos enseña que hay personas colombianas que quieren viajar al extranjero a buscar un mejor futuro y, además, muestran las capacidades que tienen esas personas para lograr ese sueño que tienen”.

Ivette / Sexto semestre

En este desafío educativo que posee la telenovela como estrategia pedagógica, resulta importante, según los entrevistados, replantear el papel del docente, del estudiante y de los contenidos, para generar nuevos elementos que enriquezcan los

paradigmas o modelos educativos y reconozcan que la educación está íntimamente ligada con la cultura.

“Si la telenovela sabe definir una temática educativa, las personas aprenden; si la telenovela da historias de vida, la gente aprende; si es de chistes y cómica, igualmente la gente aprende de los chistes y la forma de ser del personaje. Lo que la telenovela quiere mostrarle a la gente, eso lo aprende”.

Julieth / Sexto semestre

“El desafío educativo de la telenovela en el aula depende, como en toda estrategia pedagógica, de la intencionalidad del profesor para abordar un tema de matemáticas, química, sociología o lenguaje, solamente por citar algunas áreas, tomando como punto de referencia un episodio o suceso desarrollado en la telenovela”.

Karina / Octavo semestre

Acerca del papel de los medios

En este apartado se contempla una reflexión constante alrededor del papel de los medios masivos en la sociedad, el problema de la competencia permanente por el *rating* y la responsabilidad en el tratamiento de la información tanto en lo noticioso como en lo ficcional.

“El problema es que los medios rayan en el amarillismo, para mostrar, para ganar *rating*, para mejorar sus producciones. Nuestros medios hacen ver a los colombianos como ilegales, le muestran lo que les conviene a ellos que Usted vea”.

Mariana / Séptimo semestre

“Los medios masivos de comunicación pretenden crear una imagen en las personas (...) no nos están mostrando lo que de verdad pasó en esa época (sobre un hecho histórico, por ejemplo), imponiendo una historia desde su punto de vista y, en este caso, lo hacen a través de las telenovelas. (Me preocupa) la poca importancia que se le da en los hogares a los medios de comunicación social como la televisión”.

María / Sexto semestre

“Las telenovelas nos muestran de manera chistosa, porque somos ingeniosos pero malos, o sea, nos muestran desde la parte negativa; son parte de la cultura latinoamericana, entonces uno cree en lo que ve en esas telenovelas, se hace un imaginario de lo que ve, del amor, de las mujeres, de los hombres, del colombiano: entonces, sí, yo sí creo que nos muestran como malos”.

Ángela / Sexto semestre

Estas consideraciones ponen de manifiesto que, aunque se acepta que la televisión y las telenovelas pueden desempeñar un importante rol como estrategias pedagógicas

o didácticas, es necesario reflexionar sobre las tres funciones que le competen, particularmente, a la televisión: educar, informar y entretener.

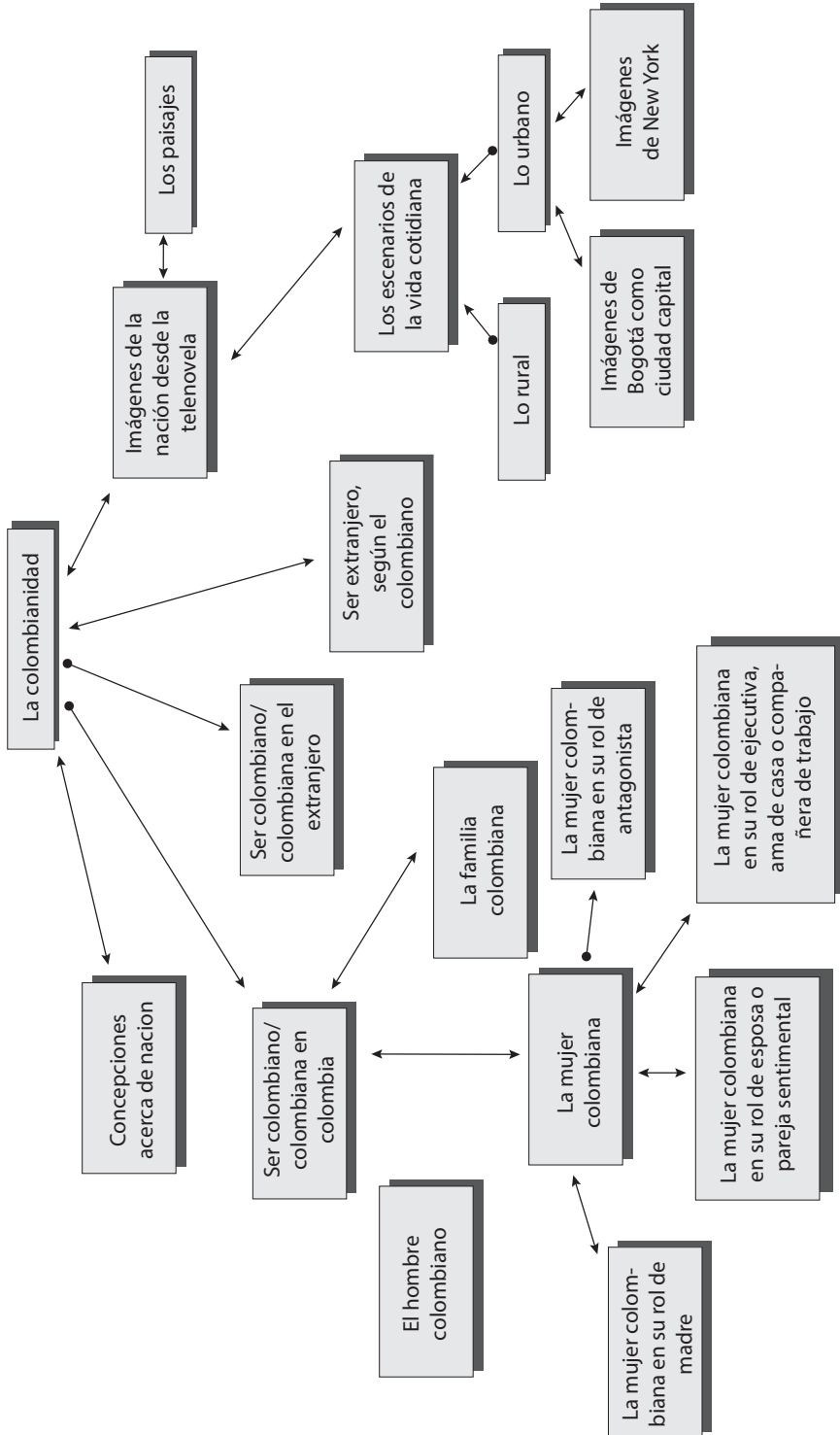
La colombianidad en la telenovela

En esta segunda categoría aparecen los hallazgos acerca de la forma en que los estudiantes universitarios construyen la categoría *colombianidad*, desde sus concepciones acerca de nación, lo que implica ser colombiano o colombiana en Colombia o en el extranjero, las percepciones del colombiano sobre el extranjero y las imágenes de nación que se configuran desde la telenovela.

Al respecto, Martín-Barbero (2000) afirma que Colombia es un país de países, un país en donde las regiones guardan características tan particulares y diferenciales que parecen pequeños países dentro de un gran país. De hecho, a Colombia se le denominó país de regiones debido a la fortaleza de identidades como la paisa, la opita, la santandereana, la costeña o la llanera; esas identidades no solamente dan cuenta de los arraigos persistentes en los ámbitos de origen, sino también en aquellos que acogen a los emigrantes.

Por lo tanto, el abordaje del concepto de región enfrenta grandes problemas, tanto en lo metodológico como en lo epistemológico, muy similares a los que surgen cuando se pretende delimitar el concepto de ciudad, espacio, espacio social o territorio, puesto que se trata de ideas o definiciones que se han construido a partir de múltiples aproximaciones, en donde ha primado la divergencia sobre la convergencia, razones por las cuales el acuerdo y la síntesis escasean. Esta diversidad de acepciones se explica por el hecho de ser conceptos que se han elaborado desde múltiples disciplinas o campos del conocimiento, en donde es difícil hallar o establecer la preeminencia de una sobre otra.

Según Martín-Barbero (2000), una región está hecha de expresiones culturales y de situaciones sociales a través de las cuales se hace evidente, en Colombia, un desarrollo desigual que afecta a todo el país. La región expresa esa particular desigualdad en todas sus expresiones y pone de manifiesto que necesita de la nación al mismo tiempo que la realiza, lo cual se traduce en que las regiones -oriente, occidente, caribe, sur, llanos, etc.- no pueden pensar sus economías separadamente.



De acuerdo con los entrevistados, existe una cualidad que permite identificar a los colombianos desde unos rasgos propios de la colombianidad, los cuales se hacen evidentes en cualquier parte del mundo, puesto que los nacionales se caracterizan por algunos aspectos físicos y de comportamiento que son reconocibles tanto en el país como en el extranjero.

“Las personas, especialmente las de Colombia, son muy fáciles de identificar; nos reconocen como colombianos, en otras partes del mundo, por nuestras culturas, nuestras costumbres, nuestra forma de ser”.

Fernanda / Sexto semestre

“Los rasgos físicos del colombiano, el color piel de los colombianos, ese color como canelita que nos distingue. Yo digo que el colombiano se identifica por el color de piel, el cabello y la ropa, nos vestimos muy normal, muy casual, por lo que no tenemos estaciones”.

Celina / Sexto semestre

“Los colombianos somos personas, como dicen coloquialmente, echadas pa'lante, somos gente que no se le arruga a nada, gente que, si se presenta algún problema, de algún modo u otro busca la solución: que si no hay agua, se busca agua; que si no hay sombra, se planta algo que cree sombra”.

Ángela / Sexto semestre

“Los colombianos tienen muchas situaciones difíciles, en este caso las económicas, pero saben que si les toca salir adelante, que si les toca desapegarse de lo que son, con tal de surgir, lo hacen... Los colombianos son trabajadores y, si tienen un grupo familiar: mamá, papá, hijos, están pendientes de su familia”.

Mariana / Séptimo semestre

“Yo creo que lo que enamora, en nuestro país, es el trato amable de las personas. Nosotros, por muy difícil que sea una situación que estemos pasando, siempre tenemos una sonrisa, siempre hay un saludo cordial. Ponemos a una persona europea al lado de una persona colombiana o latinoamericana y se nota la diferencia, porque nosotros hablamos con más acercamiento, con más amor”.

María / Sexto semestre

La colombianidad es una categoría que se expresa, se construye y se reconoce, concretamente, en la telenovela y en la vida cotidiana. Así lo expresan algunos testimonios, en donde se hace evidente que el melodrama televisivo muestra – casi siempre- las características de aquello (sujetos, elementos o acciones) que se considera como colombiano.

“Se vio representado el país, se mostró la problemática que vivió esta chica (*Allá te espero*) por llevar esa doble vida, con su novio, con su familia y con

todos los de la universidad, mostró la realidad, lo que pasa, lo que se le vino encima a ella por llevar esa doble vida”.

Katty / Sexto semestre

“Los colombianos acostumbramos a las charlas en la cocina o el típico café en la mañana para conversar. Los de Colombia son mucho más amables, están mucho más pendientes”.

Fernanda / Sexto semestre

“Se está mostrando la parte humana de nosotros, se está mostrando que Colombia no es solamente violencia. En el caso de *Allá te espero*, yo digo que uno queda enamorado totalmente de Colombia, esa telenovela representa nuestro país, representa a Colombia como una nación positivamente, porque está mostrando la cara linda de nosotros”.

Julieth / Sexto semestre

“Todos somos colombianos y ahí (en *Allá te espero*) está saliendo una parte de Colombia, está saliendo una región de Colombia, está el lenguaje de Colombia, la cultura de Colombia, el amor con el que se hablan unos con otros, la amabilidad, el amor, el cariño con el que nos hablamos. Para mí eso es fundamental, porque Colombia no es solamente narcotráfico, Colombia no es sólo mujeres que quieren vender su cuerpo, Colombia es gente amable, gente trabajadora, gente que no se le arruga a nada, que es gente que si se presenta algún problema, de algún modo u otro busca la solución”.

Katty / Sexto semestre

Concepciones acerca de nación

Dentro de los aportes realizados por los informantes, se destaca que las concepciones o ideas que se tienen de nación, tanto las construidas desde la telenovela como las aprendidas en su proceso educativo, se asocian, en algunos casos, con territorio, mientras que en otros se asumen como sinónimos de país, estado, república, patria u otros. Al respecto, las telenovelas colombianas proponen al televidente -según los participantes en la investigación- ciertas imágenes de nación en las cuales se reflejan los ideales de territorio y de identidad.

“Para mí la nación son las personas que están en este país. La nación son las personas, en este caso, son los talentos que han dejado en alto el nombre del país; por ejemplo, los deportistas, los cantantes y también algunas actrices, los actores que han recibido galardones y eso... Personas, talento, capacidades”.

Ivette / Sexto semestre

“Territorio, cultura, tradición, costumbres, paisajes... Cuando me hablan del término nación, yo lo asumo no sólo como un territorio, un mapa terrestre, un mapa físico, sino como la parte de cultura, de costumbre, de tradición que tie-

ne Colombia. A pesar de que muchas naciones tienen el mismo idioma, todas tienen culturas diferentes, todas tienen tradiciones diferentes”.

Mariana / Séptimo semestre

“Para mí nación es un grupo de personas que se encuentran geográficamente ubicadas en el mismo sitio, compartiendo costumbres, tradiciones y viviendo bajo los mismos parámetros. Para mí una nación se identifica por la gastronomía, el lenguaje, las costumbres que tienen sus habitantes, la cultura en los hogares”.

Katty / Sexto semestre

“Diversidad, esa es la palabra que engloba todo lo que es la nación para mí; la diversidad de costumbres, de dialectos, de formas de vestir y esa diversidad, al mismo tiempo, nos hace iguales, nos hace pertenecer a Colombia. Esa multiculturalidad que poseemos en diferentes regiones del país es lo que nos identifica como colombianos”.

Fernanda / Sexto semestre

“La asocio con las personas, con la calidad humana de las personas, con costumbres, creencias, valores, vestuario, con la manera de hablar que identifica a unos de los otros; uno recuerda paisajes, lugares que quizás ha visto en la televisión o a los cuales ha viajado y ha conocido, gente, campesinos, diferentes caras, diferentes cosas... Para mí eso es nación”.

María / Sexto semestre

“Desde las cosas más pequeñas, desde la tradición de decir bendición papá o bendición mamá, hasta que me nombren el Cerro de Monserrate, el Parque de San Agustín, todo eso es Colombia, porque son cosas que son únicas de esta región, de este país”.

Mariana / Séptimo semestre

“Cuando yo pienso en Colombia lo primero que se me viene a la mente es el vallenato, la multiculturalidad, para mí eso es Colombia”.

Ángela / Sexto semestre

Ser colombiano/colombiana en Colombia

Este apartado hace referencia a los discursos en los cuales se habla sobre las implicaciones de ser colombiano o colombiana en Colombia, es decir, para los nacionales que residen en el país, según la telenovela. Aquí las posturas introducen lo regional, lo urbano y lo rural, las costumbres, la forma de vestir y la idea del emprendimiento como características particulares.

“A Colombia, a mi país, lo veo así, con personas echadas para adelante, que de algún modo se trazan metas hasta que logran cumplirlas. Yo creo que lo que

enamora, en nuestro país, es el trato amable de las personas. Nosotros, por muy difícil que sea una situación que estemos pasando, siempre tenemos una sonrisa, siempre hay un saludo cordial”.

Katty / Sexto semestre

“El colombiano tiene la capacidad de sacar cosas, de crear el método para salir adelante de una manera muy creativa; el colombiano crea cosas, aunque también tiene esa capacidad de ser vivo, creativo, echado pa'lante, de sacar agua donde no la hay”.

Julieth / Sexto semestre

“Todas esas cosas, que somos ricos a diferencia de otros países, piensa uno en que es lo que más caracteriza a estas tierras (...). El colombiano, en general, es amable tanto en el campo como en la ciudad”.

Celina / Sexto semestre

“Los temas que se abordan hoy desde la telenovela son aquellos que ocurren en las calles, que tocan a los colombianos ‘de a pie’ que, como nosotros, todos los días tenemos que salir a trabajar, a estudiar, a ponerle el pecho a las cosas”.

Jairo / Quinto semestre

El hombre colombiano

En las telenovelas colombianas, según los testimonios recolectados, pareciera que el rol del hombre no sale bien librado, pues dentro de sus características se enmarca el fracaso, el amor imposible, la irresponsabilidad frente al riesgo, el machismo y la manipulación por parte de sus parejas.

“En la telenovela (*Allá te espero*) yo me doy cuenta que el protagonista le juraba amor a ella y, por irse para allá (Nueva York), a conseguir un mejor futuro, deja todo lo valioso que tiene. Prefirió eso a seguir con su familia y, pues, así hay muchos hombres, que por tener mejor futuro arriesgan lo que poseen. Se dejó llevar por otra mujer, cayó con esta mujer y se le acabó el matrimonio, la vida familiar que tenía acá en Colombia. Hay muchos hombres que se dejan manipular por mujeres y dejan acabar el hogar”.

Ivette / Sexto semestre

La mujer colombiana

Los relatos, en este apartado, apuntan a evidenciar los roles de la mujer –madre, esposa, ama de casa, compañera, ejecutiva o antagonista- de forma positiva, tanto en la telenovela como en la vida cotidiana. Este aspecto lo resume Ángela, estudiante de sexto semestre, quien desde el contexto de la telenovela *Allá te espero*,

se identifica con la protagonista de forma enfática: “Rosa María define más lo que es la mujer colombiana”.

El rol que más se destaca por parte de los informantes con respecto a la mujer colombiana es el **rol de madre**, puesto que los jóvenes universitarios se refieren con mucho respeto y cariño hacia las madres que aparecen en la telenovela *Allá te espero*, particularmente a Rosa María, la protagonista.

“A mí me parece que Rosa María sí, porque para ella lo más importante era ser buena mamá, porque lo principal era el hijo. Además, está la necesidad de salir adelante sin que un hombre la fuera a mantener por tener un hijo, o sea, ella no deja de lado su labor de mamá”.

Ivette / Sexto semestre

“Esa mujer que es echada para adelante, esa mujer que no deja su hogar, que no deja a su familia, que no prefiere a un novio, que no prefiere un empleo por sacrificarse por su hijo. Esa es la que me caracteriza, (con ella) me identifico”.

Julieth / Sexto semestre

“Ella se mantiene firme y eso es lo que me gusta, porque representa a muchas mujeres colombianas. La mujer colombiana es muy allegada a su familia, yo digo que es muy entregada. Lo más importante para ella es el bienestar de su familia. Así tenga que hacer lo que tenga que hacer, lo importante es que sus hijos estén bien... Tiene que asumir, a veces, el rol de papá y mamá y, aquí en Colombia, yo creo que el 70 % ha tenido que asumir ese rol y ella lo representan bien”.

Mariana / Séptimo semestre

El **rol de esposa o pareja sentimental** aparece en los discursos de los informantes, en segunda instancia, como parte de los papeles que cumple la mujer colombiana en la vida social. Los relatos guardan tendencia a defender el rol de la mujer como pareja, en igualdad de posiciones con el hombre, a partir del contexto de la telenovela *Allá te espero*.

“Ella (Rosa María) no se iba a quedar esperando a que el esposo llegara a Estados Unidos y le enviara dinero; ella sabía que tenía a su hijo y a su familia en la ciudad y que tenía que sacar dinero de algún lado”.

Julieth / Sexto semestre

“Acá me parece que hay muchas mujeres así, que no necesitan tener un hombre al lado que les esté dando dinero para salir adelante, sino que sobresalen por sus mismos esfuerzos y capacidades”.

Fernanda / Sexto semestre

El *rol de ejecutiva, ama de casa o compañera de trabajo* -relacionado con la mujer desde su perspectiva laboral- aparece en tercera instancia en las narrativas de los entrevistados, para resaltar el papel de lo femenino en la sociedad y cómo es representado en la telenovela *Allá te espero*.

“En ella (Rosa María) vemos que le es posible quedarse en el país y surgir, salir adelante, nos podemos dar cuenta en el trabajo que le dan y que le va muy bien y demuestra sus capacidades (...). Acá me parece que hay muchas mujeres así, que no necesitan tener un hombre al lado que les esté dando dinero para salir adelante, sino que sobresalen por sus mismos esfuerzos y capacidades”.

Ivette / Sexto semestre

“La esposa del gringo es una mujer totalmente a la moda, en los contextos modernistas, ejecutivos y de su clase social. (Rosa María) es una mujer que demostró que sus conocimientos y su trabajo estaban por encima de su belleza exterior”.

Fernanda / Sexto semestre

“La mujer ejecutiva, es la mujer que no está en la casa esperando que el hombre le lleve lo de comer. Ella, en silla de ruedas, hace seis años esta así y no le importó, siguió adelante (...). La tía, que el esposo la dejó y ella siguió, montó su café internet y mandó al hijo al extranjero a estudiar (...). La esposa del protagonista, que los papás son adinerados y ella siempre quiso ser la vicepresidenta de la empresa”.

Erika / Séptimo semestre

En cuanto al *rol de antagonista*, se hace presente en los relatos de los informantes para señalar los peligros que rodean a las madres, esposas, amas de casa y ejecutivas debido a la presencia o existencia de otras mujeres que no respetan esos roles y atentan contra la estabilidad de la familia. En el contexto de la telenovela colombiana, la antagonista –bonita, seductora, casi siempre trepadora- siempre ha estado presente para confrontar al televidente con dilemas morales que, según la premisa melodramática, pueden ocurrir en la vida real y frente a los cuales se debe estar preparado para enfrentarlos.

“La dueña del restaurante en Nueva York era muy voluptuosa, y fue con la que el esposo de Rosa María la engañó”.

Katty / Sexto semestre

“La otra chica, la otra es independiente, la manera como se viste, su look, la manera como se expresa, la hacen ver como una mujer independiente”.

Ángela / Sexto semestre

La familia colombiana

Los estudiantes universitarios consideran este aspecto como la unidad básica de la organización social. Así como existen características propias de un hombre colombiano y de una mujer colombiana, los relatos de los informantes resaltan la importancia de ubicar a la familia como eje central que congrega a los individuos, que integra y que debe defenderse -en su estructura de padre, madre e hijos-, de los acontecimientos que ocurren en el tiempo, para que siempre permanezca unida, conservando sus valores y formas tradicionales.

“Eso es lo que usualmente representa a los colombianos, ese calor familiar que siempre existe. Una familia colombiana es muy unida, siempre están llamándose (...). Tienen una vida decente y, a pesar de no contar con muchísimo dinero, pueden salir adelante, tienen lo que ellos quieren y necesitan. Eso es lo que se representa a través de la familia, que es protagónica en *Allá te espero*”.

Julieth / Sexto semestre

“En las costumbres, (lo tradicional) se nota mucho porque en la telenovela se ve mucho que estaban acostumbrados a sentarse a comer todos, que la unión familiar era muy importante. Antes de que se fueran a la ciudad, se reunían con los abuelos, que eran importantes para los nietos y, pues, yo me crié así también, con mis abuelos, con mi mamá, en esa unión familiar”.

Ivette / Sexto semestre

“La familia de Rosa María me parece que era una familia muy unida, siempre estaban pendientes todos de todos. Tuvieron que salir de su casa, de su finca, para poder progresar. Se podía sentir que, si a un personaje le faltaba algo, toda la familia lo sentía... Yo lo asemejo con mi familia, porque en mi casa también pasa eso de que, si algo me pasa a mí, lo sienten todos. Yo me sentí identificada con esa familia porque el cariño que ellos se expresaban es muy parecido al que hay en mi familia. Eso yo lo puedo aplicar a la vida cotidiana porque, en momentos de adversidades, la familia es lo primero, son las únicas personas con las que se cuenta; a uno lo puede abandonar todo el mundo, menos la familia”.

Mariana / Séptimo semestre

En muy escasas ocasiones, los informantes hacen mención de otros tipos de familia que aparecen en la telenovela, puesto que se privilegia la estructura tradicional y las demás formas de organización familiar se desconocen o se hacen visibles como fenómenos extraños o lejanos.

“Había una mujer que tenía un hijo y no tenía un esposo, entonces ya no era la familia completa”.

Celina / Sexto semestre

Ser colombiano/colombiana en el extranjero

Para los informantes es evidente que una cosa es ser colombiano en Colombia y una muy diferente ser colombiano en el extranjero. Los comportamientos cambian, las situaciones son diferentes, la forma de vivir en otro país es distinta. El colombiano en el extranjero es otro.

“El colombiano tiene fama de ser trabajador, se le mide a lo que sea, no le importa si es profesional, si es odontólogo o tiene que trabajar de recreacionista, ¡lo hace!”

Celina / Sexto semestre

“Hay muchos países que dicen eso, el colombiano llega y de alguna manera transforma el mundo para su bien. Algunos países nos tienen en mala estima porque hay personas que usan esa capacidad creativa para cosas malas, en otros lugares”.

Julieth / Sexto semestre

“Tenemos mala fama por fuera, tenemos fama de ser narcotraficantes, de que somos ladrones... Eso se debe en gran parte a las narco-novelas y a las series”.

Mariana / Séptimo semestre

Ser extranjero según el colombiano

En este componente se hacen visibles las concepciones que tiene el colombiano sobre lo extranjero –tanto los elementos como los sujetos- que se asumen como extraños, raros, pero susceptibles de ser bien recibidos porque son más avanzados tecnológicamente, son más inteligentes o son superiores. Existen imaginarios alrededor de los extranjeros, particularmente de los norteamericanos, derivados del cine y la televisión. Curiosamente, en algunos fragmentos del discurso de los participantes se hacen evidentes algunas expresiones de xenofobia.

“Me fijé ahí, en la telenovela (*Allá te espero*) que no solo muestran el imaginario colombiano, sino también el imaginario que el colombiano tiene del extranjero. Para un colombiano, ver un extranjero es algo ¡wow!, es una persona diferente, quiero conocerlo, quiero tratar con él, quiero demostrarle que soy amable”.

Julieth / Sexto semestre

“El colombiano hacia el extranjero tiene admiración. El protagonista es del exterior, entonces habla extranjero, habla inglés (...). Por más que sea el extranjero de caché y me mire por debajo del hombro, nosotros somos tan buena gente que lo ayudamos”.

Erika / Séptimo semestre

“El gringo sí (*Allá te espero*), por la modernidad que (ellos) manejan, por la forma en que se visten, por la globalización que se ve en su vestuario, porque su ropa es sencilla, elegante, sofisticada. Siempre se veían como extranjeros, personas de buena vida, que iban a derrochar su dinero en Nueva York”.

Fernanda / Sexto semestre

“Los chinos, los japoneses, los coreanos, taiwaneses, todos son iguales, sus ojos son achinados. El americano, en cambio, es rubio, de dientes amarillos, de piel muy blanca, como delgado. (En la telenovela), el tipo tenía su pinta de extranjero, por su estilo y porque el actor realmente es extranjero, en su fisionomía, en su físico, se notaba que era extranjero. Era uno de esos mochileros, que se vienen a probar nuevas culturas y se le notaba”.

Celina / Sexto semestre

“Sé que hay personajes mexicanos y venezolanos que interactúan con los colombianos y hay algo similar en su vida y algo similar en su añoranza por sus tierras. Los mexicanos y los venezolanos son muy típicos de la parte andina. Por la forma de hablar, se reconoce su país de origen: está el acento del gringo y su complejidad con la pronunciación de letra r, al igual que el francés”.

Fernanda / Sexto semestre

“Tengo una concepción de que el hombre mexicano es machista, pero creo que esa concepción me la creé a partir de ciertas telenovelas”.

María / Sexto semestre

Imágenes de nación desde la telenovela

Por las telenovelas colombianas, en sus tres etapas de desarrollo desde su llegada a las pantallas de la televisión colombiana: literatura o teleteatro, industrialización e internacionalización, han pasado imágenes significativas de nación. En este apartado se recopilan los relatos acerca de los paisajes y los escenarios de la vida cotidiana que aparecen en el melodrama televisivo. Se mantiene el contexto de la telenovela *Allá te espero*.

“Sí, *Allá te espero* sí representa positivamente a Colombia como nación porque está mostrando la cara linda de nosotros. En la telenovela, en cuanto a imágenes, yo veo a Colombia pintada con los paisajes, se muestran las costumbres, se muestran las tradiciones, lo que hacen, lo que comen y como se visten en ese pueblo (Filandia, Quindío), como hablan; ahí se aprende sobre la nación colombiana”.

Katty / Sexto semestre

“Un carnaval, una fiesta, el sonido del acordeón, paisajes, especialmente naturaleza, pájaros, flores, esas haciendas grandes del campo y ese olor a café. Por

el contrario, la casa en Bogotá que salía en la telenovela era como opaca, los muebles oscuros, las paredes oscuras”.

Fernanda / Sexto semestre

“(En la telenovela) tienden a crear una imagen o una percepción de lo que es Colombia, pretenden dar a conocer cierto aspecto de lo que es la nación, de lo que es ser colombiano y significa ser colombiano, y mostrar esa imagen al mundo”.

María / Sexto semestre

Los paisajes

En cuanto a las imágenes de nación, es recurrente la referencia a los paisajes colombianos que se guardan en la mente: paisajes que evocan la vida del campo, la ciudad, la naturaleza. Son imágenes que permanecen desde la infancia y que la telenovela *Allá te espero* contribuye a recordar desde diversos escenarios. También aparecen breves referencias a los paisajes de Nueva York, comparados con los de Colombia.

“Se me vienen a la cabeza los paisajes, lo más representativo de Colombia como el café, el folclor, la fauna (...). Al principio de la telenovela muestran paisajes hermosos, porque ella (Rosa María) es de un pueblo. Hace tiempo que en las telenovelas no se veían esos paisajes colombianos”.

Celina / Sexto semestre

“Las imágenes sí permiten identificar los lugares; por ejemplo, los cafetales y la gente hablando con acento paisa, entonces uno dice ¡sí, eso es del Eje Cafetero!, es el paisaje más frecuente en *Allá te espero*”.

Mariana / Séptimo semestre

“En Nueva York guardan un espacio para los árboles y el resto son casas o edificios inmensos. Los paisajes son totalmente diferentes; allá (en Estados Unidos) hay varios lugares desérticos”.

Julieth / Sexto semestre

Los escenarios de la vida cotidiana

Las técnicas de producción televisiva permiten crear y recrear espacios reales o imaginarios mediante la unión de imágenes y escenas grabadas en diferentes lugares o construidas mediante software especializado en un computador. En las telenovelas, tanto las escenas grabadas en interiores -espacios cerrados- como las captadas en exteriores -al aire libre- muestran espacios escenográficos trabajados con cuidado para semejar la realidad de una calle, una casa, un parque o una tarde de lluvia.

Según Martín-Barbero (2010), muchas escenas de las telenovelas regionales fueron grabadas en estudios profesionales de televisión en Bogotá, con el fin de recrear espacios tradicionales como las casas, las tiendas y los locales comerciales de los pueblos. Ejemplos de trabajo de dirección de arte y escenografía, para economizar costos de producción, se pueden encontrar en producciones de vieja data como la cantina de *Quieta Margarita* y la sala de la casa de Epifanio del Cristo Martínez, en *Caballo Viejo* y, en el caso de *Allá te espero*, en las oficinas, el restaurante y los bares de Nueva York, que eran recreados en estudios de Bogotá. Estos espacios son construidos con elementos icónicos que permiten conseguir credibilidad y verosimilitud ante el televidente.

“Los lugares que aparecen tienen fuerte relación con la vida cotidiana del televidente. La cocina del restaurante, por ejemplo. Cecilia empezó trabajando en restaurantes que eran poco higiénicos, bastante bizarros y grotescos”.

Fernanda / Sexto semestre

De acuerdo con los jóvenes universitarios, *lo urbano*, desde la telenovela *Allá te espero*, aparece específicamente cuando se hace referencia a dos ciudades concretas: Bogotá y Nueva York. Son ciudades dotadas de la categoría de grandes metrópolis, inmensas, llenas de complejidad, de caos y de peligro.

“Bogotá es más población, más infraestructura; se destacan las grandes empresas que hay, las oportunidades que le ofrece a las personas. En la telenovela muestran una ciudad muy movida, con muchas empresas, sin embargo, no muestran el peligro (...). Cuando se montaban en el Transmilenio, entonces como ¡uy sí, es así!”

Ivette / Sexto semestre

“La primera imagen que recuerdo es la casa de la tía a donde ellos llegan. La señora (la tía de Rosa María) tiene una sala de internet, con una venta de comida al mismo tiempo y todos ellos llegan a vivir ahí, en Bogotá (...). La casa de la tía es una casa antigua, que se ve que no es un barrio bueno. La tía vive en un estrato bajo, en un barrio popular de Bogotá. Las paredes eran blancas y las columnas verdes, todo en madera. El internet se veía que no era nada moderno, las mesas de madera, se veía como un lugar montado con muy escasos recursos y no era un lugar muy bonito”.

Celina / Sexto semestre

“En Bogotá, el ritmo es que todo el mundo trabaja en sus cosas, todo el mundo anda pendiente de lo suyo, en Bogotá todo el mundo es como ensimismado”.

Mariana / Séptimo semestre

“A Bogotá no la conozco, pero sí tengo una imagen que he construido de la capital a través de todas las telenovelas, de noticieros, de programas de

televisión. Creo que Bogotá es caos vehicular, delincuencia común, ladronismo... Las casas de allá -en las telenovelas siempre hacen montajes- yo tengo entendido que no pueden tener la puerta abierta, siempre tienen que estar encerrados”.

Katty / Sexto semestre

“El sonido de Bogotá es de humo, pitos de tránsito, de tráfico, pasos de mucha gente, gente acelerada, gritos, en una que otra ocasión cuestiones violentas. Bogotá es algo más absorbente, más lúgubre, es una ciudad que está creciendo demasiado y que es caótica”.

Fernanda / Sexto semestre

“Cuándo están en Nueva York, se centran más en la pensión de la señora donde él vive, porque ahí es donde nace el romance entre ellos dos. En Nueva York me parece que siempre fueron interiores, muy pocas veces fueron calles”.

Fernanda / Sexto semestre

“El restaurante, allá donde va a trabajar el esposo de ella, que es en Nueva York. El restaurante como tal, donde llegaba la gente a comer, era un lugar muy alegre, era un pedacito de Colombia allá”.

Julieth / Sexto semestre

“Nueva York es mucho más lúgubre que Bogotá. Muestran el centro de Nueva York y los edificios con todas esas luces y la gente, el ambiente de allá, una ciudad que todo el tiempo es opaca, aunque se veían las luces de la noche, el ambiente extenuante, las luces de neón”.

Ivette / Sexto semestre

En lo relacionado con los *espacios rurales*, desde la telenovela *Allá te espero*, se hace referencia a la vida campesina, a la vida en ambientes naturales y diferentes a las ciudades, a lugares que son sinónimos de descanso y tranquilidad.

“Generalmente, la vida en el campo es una vida muy cordial, muy amable y es muy raro que alguien sea malo o que alguien haga una mala pasada. La parte del campo todavía refleja a Colombia (...). El 90 % de la población inicialmente fue rural y todavía hay un porcentaje alto viviendo en el campo; eso refleja muchísimo a Colombia”

Fernanda / Sexto semestre

“Primero, en el Eje Cafetero, en la finca de donde ellos vienen, se destacan los cafetales. Después, en Bogotá, ella se queda impresionada de lo grande y de las luces por todos lados (...). Cuando en la telenovela pasaban los cafetales, me acordaba cuando era pequeña y mis papás me llevaban a la finca que ellos tenían, ese ambiente rural lo he vivido mucho”.

Julieth / Sexto semestre

“El Eje Cafetero, indudablemente, cuando salen los cafetales, cuando salen los amaneceres, cuando salen los miradores... Al ver en la telenovela el paisaje, al ver el cafetal, uno se devuelve al paisaje, a lo bonito que es, a como huele, a lo divertido que es estar allá, amaneciendo”.

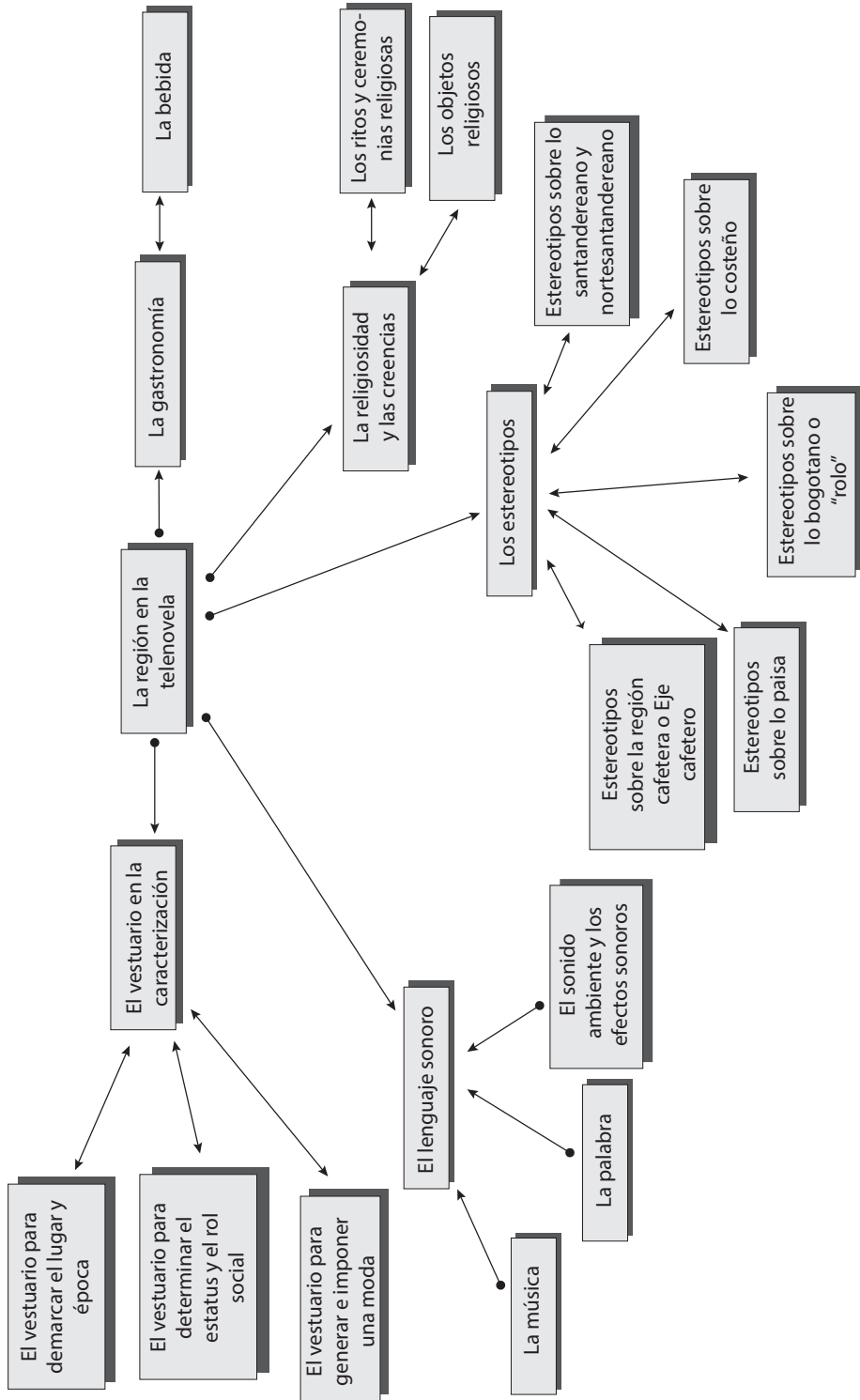
Katty / Sexto semestre

“La finca es un lugar con colores cálidos, es muy soleado, es muy tranquilo, muy tierno, fresco. Él le decía: ¡ay, hija, la finca, los pajaritos, el olor a café!, le hacía referencia a esa vida que antes tuvieron (...). El sonido de la finca de ellos era un sonido de aire, de pájaros y montañas. La casa del campo era más cálida, más tierna, más brillante. Había más luz en esos escenarios. La imagen de ellos, abrazándose y besándose entre los cafetales, despierta muchas emociones, porque ella creció en el campo y también cultivó café”.

Fernanda / Sexto semestre

La región en la telenovela

En esta tercera categoría se consignan los hallazgos obtenidos a partir de la relación entre telenovela y región, que ponen de manifiesto que Colombia es un país de países, una nación integrada por regiones o departamentos que tienen singularidades muy notorias. Aquí los informantes se concentran en cinco (5) componentes claves de la telenovela -el vestuario en la caracterización, el lenguaje sonoro, los estereotipos que emplea la telenovela, la religiosidad y las creencias, además de la gastronomía-, desde donde se construyen los imaginarios de nación, tal como se expresa en la figura siguiente.



Los relatos de los informantes alrededor de este tema ponen de manifiesto que la telenovela colombiana ha mostrado y muestra la región, de diferentes maneras y con múltiples significados, estableciendo que Colombia tiene una estructura imaginada cimentada en las regiones. Se mantiene el contexto de la telenovela *Allá te espero* en muchas de los testimonios.

“Desde la telenovela colombiana hemos viajado por la Guajira, el Eje Cafetero, la Costa, Medellín y, por supuesto, Bogotá... Las historias han mostrado lo regional como un espacio físico y también como un asunto cultural. Por ejemplo, la región andina como territorio, con sus montañas, sus paisajes verdes, tal como aparece en la telenovela *Allá te espero*. Lo cultural manifestado en la música, las formas de hablar y de vestir de los personajes. Ver lo regional en la telenovela nos ha permitido reforzar ciertos estereotipos sobre cada región”.

Jairo / Quinto semestre

“Los aspectos más bonitos de nuestras telenovelas es que han tocado las regiones, explorado sus expresiones culturales, los estereotipos de algunas de ellas se han esparcido más allá de nuestras fronteras”.

Karina / Octavo semestre

“Me di cuenta de cómo el panorama o el ambiente de esa región se relaciona mucho con añoranza, paz, quietud, trata de mostrar cómo la gente que vive allá, en el Eje Cafetero, vive feliz”.

Fernanda / Sexto semestre

En algunos fragmentos del discurso, los entrevistados asumen que lo popular es sinónimo de lo regional, que la cultura popular se construye con los aportes regionales y que, como lo señala García-Canclini, hay una especie de hibridación que se expresa en la multiculturalidad. La telenovela colombiana reconoce esa diversidad y, por ello, ha transitado por relatos de ficción que abordan lo paisa, lo valluno, lo guajiro, lo llanero, lo costeño, lo santandereano y lo bogotano, entre otros.

“Hubo un tiempo en que la telenovela pasó de la telenovela nacional colombiana a la telenovela regional colombiana. Fue cuando apareció *Azúcar, Garzas al Amanecer* que era de los llanos, apareció una de un ciclista que era de Santander, apareció la telenovela paisa, apareció la telenovela valluna, *La costeña* y *el cachaco* y ahí se van matizando esos acentos”.

Fernanda / Sexto semestre

“En las telenovelas resaltan siempre lo popular, y eso parece venir de las regiones. Se dieron cuenta que lo popular no es sólo una región, sino que cada ciudad tiene su propia cultura. Ellos (los guionistas) marcan el tema de las regiones, pero con cierto tono de exageración. Por eso, con la telenovela uno aprende a diferenciar culturas, a conocer regiones, se mete mucho en los personajes y aprende a conocer la gente”.

Celina / Sexto semestre

“Colombia tiene muchas regiones y en la costa hablan con un acento, aquí tienen otro acento, en Bogotá tienen otro acento, ellos tienen otro acento. (La telenovela) representa una región en específico, que es de donde viene la familia, que es el Eje Cafetero”.

Mariana / Séptimo semestre

“Las telenovelas, sobre todo las regionalistas o las del toque de humor, tienden a exagerar ciertos acentos de ciertas localidades, exageran el acento costeño, el paisa, el cucuteño. Tratan de usar terminologías –vocabulario– que vayan de acuerdo con la región: la forma de hablar del costeño, del rolo, del paisa”.

María / Sexto semestre

El vestuario en la caracterización

La forma de vestir de cada uno de los personajes que intervienen en la trama de una telenovela pone en evidencia, con rasgos sutiles y elementos simbólicos, la época en la que vive ese personaje, el oficio que desempeña, el grupo social al cual pertenece e incluso su región o departamento de origen, según lo manifiestan los informantes. Gracias a la creatividad, los diseñadores de vestuario pueden explorar diversas formas de vestir y generar entre el público televidente nuevas tendencias de moda con prendas y accesorios que usan los actores para representar a sus personajes.

El vestuario para demarcar el lugar y la época

El vestuario, en la caracterización de la telenovela *Allá te espero*, cumple con la función de ubicar el relato en un lugar o lugares específicos (un barrio, una ciudad, una región, un país) y referirse a una época determinada, con el fin de ambientar las situaciones dramáticas de la producción.

“A ella (Rosa María) la visten como una mujer que viene del campo, con sus vestiditos de flores, muy coloridos. La mamá era también con sus vestidos todos floreados y como venían a un clima frío, entonces sus saquitos, como que le marcaban mucho eso (...)”.

Celina / Sexto semestre

“Por la ropa, a ellos se les notaba que venían de un pueblo cuando llegaron a la ciudad. A él (Sebastián Martínez), con su gorra, se le notaba que venía del pueblo. El señor, el papá de Rosa María, del pueblo a la ciudad seguía vistiendo igual, con su sombrero y nunca se lo quitó; pero allá, en el pueblo, usaba sus sombreros y su poncho con orgullo y, obviamente, en la ciudad ya no se veía eso. En el caso de la mamá de Rosa María, que venía también de un pueblo, era muy tapadita con sus vestidos y luego, cuando llega a la ciudad, ya se

quiere destapar más y, entonces, se ponía los vestidos más destapados y se empezaba a arreglar más”.

Ivette / Sexto semestre

“La caleña que estaba allá, en Estados Unidos, (la dueña del bar en Nueva York) usaba esos pantalones, es que en Estados Unidos estaba muy de moda eso de *animal print*, como de piel de tigre. Ella vestía como una colombiana que vive en el exterior y que gastaba su dinero en ella. Se veía muy de allá, pero con el toque colombiano, con el acento caleño, con su forma de caminar y la música que escuchaba”.

Celina / Sexto semestre

“La hermana si se vestía acorde con Nueva York, y no me refiero a la moda, sino acorde con el frío. Los hijos (de Rosa María), ellos sí eran más conscientes del frío, vestían más con sudaderas y abrigos. Nueva York es una ciudad opaca y las situaciones que ella vivía allá eran muy tristes, su ropa y su vestuario eran acordes con esos sentimientos”.

Fernanda / Sexto semestre

El vestuario para determinar el estatus y el rol social

Aquí se hace referencia al vestuario y su incidencia en la demarcación del estatus social o el rol de un personaje determinado. Se hace referencia a la alcurnia y al linaje, dejando en claro que la clase alta siempre viste elegante, con ropa de marca y de alto costo.

“Es un vestuario muy adecuado al estrato socio-económico en que se desarrolla toda la trama. A David, el gerente de la empresa, durante la telenovela, no se le vio en bermudas, en jeans, en alpargatas o sandalias, ni siquiera en el momento que estuvo en la finca, él solo vestía con traje formal”.

Katty / Sexto semestre

“La ropa describe mucho, la ropa describe la actitud, la personalidad. Ella siempre salía con esos pantalones así, con esas camisas, con las joyas (...). La ex esposa del ejecutivo se ve que es una mujer de mundo, que ha viajado, por el estilo del cabello, por la ropa. Ella es una mujer adinerada y se viste como tal”.

Celina / Sexto semestre

“Las mujeres que tenían dinero se compraban sus telas de flores y se mandaban a hacer sus vestidos y, en esa época, las mujeres no podían usar pantalones (...). Sara se nota que es una *femme fatal*, se nota que le gusta la ropa bien moderna, súper, como diciendo ¡yo soy una mujer independiente, soy una mujer de hoy!!”.

Julieth / Sexto semestre

“Usted nunca va a ver a una persona de estrato seis vestida con ropa barata. La ropa barata se nota que es barata y la ropa que es cara se nota que es cara, puede ser que sea fea, pero es cara”.

Julieth / Sexto semestre

Dando continuidad al contexto de la telenovela *Allá te espero*, en cuanto a la familia de Rosa María, se presentan relatos de los informantes que dan cuenta de formas de vestir que señalan el paso de lo rural a lo urbano, la inserción del campo a la ciudad.

“Los ejecutivos, con su traje, son muy diferentes de él, que manejaba un camioncito, que se vestía fresco con su chaqueta, su jean y su gorra, es muy diferente”.

Julieth / Sexto semestre

“Ellos se visten muy tradicional, propio de su región, y cuando llegan a Bogotá lo siguen manteniendo, por su condición económica”.

Mariana / Séptimo semestre

“El primer esposo de ella, con sus camisas a cuadros, no era un tipo elegante, Sus camisas eran abiertas porque él era un hombre trabajador, del campo que usaba pantalón, franelas por fuera y no se preocupaba por su aspecto físico”.

Celina / Sexto semestre

Se destacan numerosos comentarios sobre el vestuario de Rosa María, la protagonista de la telenovela, quizás para mostrar que la humildad se acompaña de una forma de vestir particular.

“Sí, Rosa María, sus vestidos de flores y sus sacos acordes con el vestido. Uno llega a pensar eso, que pobrecita, no tiene para comprarse un buen abrigo. Rosa María, en el Eje Cafetero y en Bogotá viste igualito”.

Fernanda / Sexto semestre

Adicionalmente, se relaciona la forma de vestir con el lugar de trabajo, para reafirmar el rol que el personaje cumple dentro del relato, tal como se evidencia en los siguientes fragmentos:

“Los colombianos se caracterizan porque cada persona tiene su manera de vestir, aunque también de acuerdo al lugar o cargo que desempeña (...). El oficio sí, porque ahí uno se da cuenta si trabajaba en un restaurante, porque carga su delantal. De acuerdo al oficio usaban su ropa”.

Ivette / Sexto semestre

“Las que trabajan en la oficina, muy bien puestecitas con sus uniformes (...). Lo mismo el chofer, bien vestido; las empleadas, ¡todo!”.

Celina / Sexto semestre

“En *Allá te espero* se quedaron con Rosa María y su atuendo de campesina, vestiditos de colorcitos y florecitas, no le pusieron jean, lo único diferente era el uniforme del trabajo”.

Julieth / Sexto semestre

“En la parte de la prostitución y la parte de esas cosas sucias en Nueva York, el vestuario sí fue clave. Por ejemplo, Cecilia, ella era una mujer muy bonita pero no le gustaba mostrar (su cuerpo) y se veía obligada a usar los súper trajes muy pequeños, trusas, para exhibir sus atributos femeninos”.

Fernanda / Sexto semestre

“La muchacha que trabaja de mesera en el bar, que tiene que usar un short pequeño y una camisa pegada, eso representa mucho”.

Julieth / Sexto semestre

“Los ejecutivos siempre con su corbata, siempre en su puesto. La esposa del ejecutivo siempre era elegante, siempre neutra, porque era extranjera”.

Erika / Séptimo semestre

El vestuario para generar o imponer una moda

Otra de las funciones detectadas en el vestuario de la telenovela, según lo que expresan los informantes, corresponde a la generación o imposición de una tendencia de moda desde los trajes y accesorios que se emplean en el melodrama.

“Sí, me parece que marcan tendencia, sobre todo cuando la telenovela está muy de moda”.

Mariana / Séptimo semestre

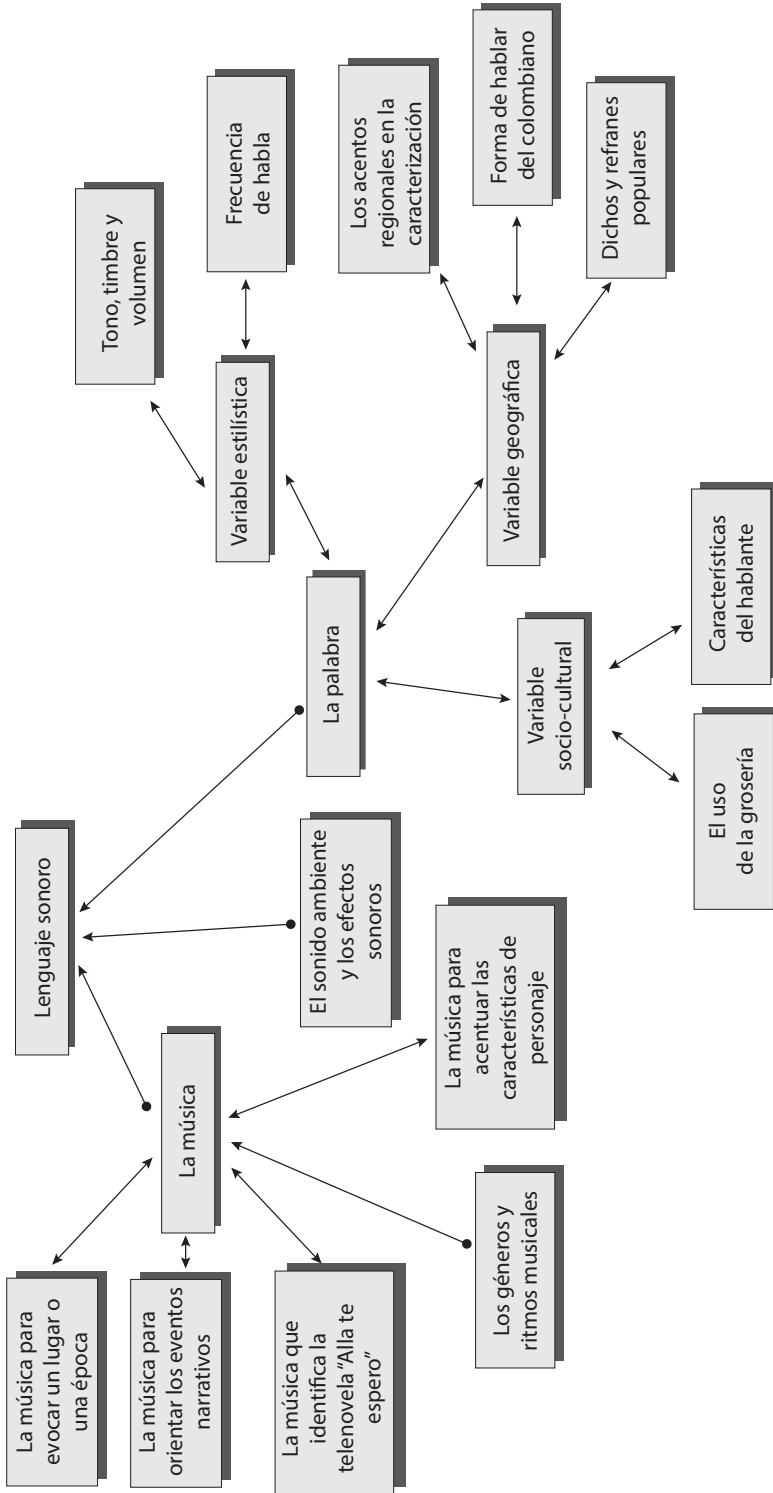
“De pronto algún *look* que tenga un personaje, entonces, me lo voy a hacer porque se le ve bonito. Sí, eso causa tendencia, porque uno como que ve ¡ay, tan linda ella como se viste!, ¡uy, yo quiero ser como ella! Me gustaba como se vestía la gringa, el porte de ella, la ropa siempre era muy elegante”.

Ivette / Sexto semestre

El lenguaje sonoro

Según Martín-Barbero (2010), con la introducción del componente musical, los creadores de las telenovelas acentuaron los momentos más emotivos de la historia y ayudaron a que el televidente identificara el lugar en donde se encontraban los personajes, puesto que narraron paisajes de la vida de los pueblos colombianos.

En esta categoría se pretende conocer la manera en que se expresa y es identificable una telenovela, a partir de su banda sonora. Esto implica oír con atención las melodías que acompañan los espacios o escenarios recreados en la producción, identificar los instrumentos con los cuales se interpretan y apreciar los componentes musicales que se relacionan con la cultura, escudriñar los efectos sonoros, la música incidental e, incluso, los silencios que acompañan el relato.



La música

Uno de los elementos que más destacaron los participantes se refería a la banda sonora de la telenovela *Allá te espero*, particularmente la música que identificaba el cabezote y la música incidental que acompañaba la aparición de algunos escenarios y personajes.

“Cuando pasaban los paisajes, cuando solamente había un espacio de musicalización en imágenes, yo creo que ponían la música adecuada”.

Celina / Sexto semestre

Según los testimonios, la música que emplea el melodrama televisivo contribuye a que los televidentes lo identifiquen desde el punto de vista sonoro.

“La que más se reconoce respecto a ella es la música popular; no es ranchera, no es vallenato, es como una mezcla entre las dos, es como una ranchera, pero más suavcita, como un bolero, pero más popular (...). Cada vez que salía la protagonista sonaba una canción específica y solamente era para ella (...). El tema musical de la telenovela es buenísimo, se queda, se pega”.

Julieth / Sexto semestre

“Una canción muy bonita, yo le he escuchado y creo que la canta una de las actrices (...). Si yo salgo a otro lado, así no esté viendo la telenovela o ya haya pasado y escucho la canción, me traslado a la novela (...). Escucho la canción, me traslado a la novela y la novela me traslada a la región, a cómo se representa (...). Al ver la telenovela y escuchar la canción, pues (usted) identifica también a la telenovela”.

Mariana / Séptimo semestre

De igual forma, los participantes señalan que la música o la banda sonora de la telenovela permite identificar lo colombiano en un lugar o espacio específico, además de poner en evidencia una época o un tiempo (pasado, presente o futuro) sobre los cuales está transcurriendo la historia.

“Cuando pasan imágenes del Eje Cafetero pasan música relacionada con la región. Cuando hablamos de los gringos, de las discotecas de Estados Unidos, ya es más tecno, más electro. La música que se escucha en una cantina, en una disco, la música para personas que tienen una edad mayor... Usan música muy popular cuando son las escenas acá en Colombia, lo que representa sonoramente al país y que se escucha en la buseta, en el taxi, en la tienda de la esquina”.

Julieth / Sexto semestre

“Una tienda con un billar, un juego de tejo o de bolo criollo pueden ser considerados como lugares populares. Típico de las telenovelas colombianas que,

cuando muestran algún lugar, buscan la música para que el televidente diga: sí, esto se escucha ahí”

Julieth / Sexto semestre

Ahora bien, en la televisión, lo más frecuente es que se vea, de forma biunívoca, cómo la música le proporciona significado a la imagen y cómo la imagen le asigna significado a la música, en una especie de matrimonio en el que intervienen signos, gráficos, imágenes, voz, sonidos ambientes, música y silencios que, entrelazados, le dan sentido a los eventos narrativos del relato audiovisual.

“Eso suena a bolero, a nostalgia, a romanticismo (...). En los ratos en que Rosa María tiene sus momentos de nostalgia o desamor por su esposo que se va, suena esa canción: Me Fui, que transmite esa nostalgia, ese sentimiento de algo que duele, pero que al mismo tiempo se disfruta”.

Fernanda / Sexto semestre

“Cuando ella llega de Bogotá y él la invita a un bailadero donde se escucha merengue, salsa ese tipo de cosas (...). Se escuchan canciones que normalmente se escuchan en la buseta y que de verdad están presentes en la ciudad, en la vida del colombiano común. Entonces, tratan de identificar esos aspectos sociales en términos musicales”.

Julieth / Sexto semestre

“La musicalización, representada en la banda sonora, es bastante pertinente y contribuye a definir las situaciones de la trama, a involucrar al televidente en el relato, a enfatizar en la tristeza, la alegría o la amargura de una determinada situación, a demarcar los jóvenes o los adultos para acompañar el desarrollo de la trama, para generar suspenso, afectos o pasiones hacia personajes o lugares”.

Karina / Octavo semestre

En cuanto a la capacidad de la banda sonora para identificar los rasgos físicos o psicológicos de un personaje determinado, se expresan relatos como los siguientes:

“(En *Allá te espero*) la música coincide perfectamente con la personalidad de cada protagonista, de lo que siente, de lo que inspira, de las emociones que lo están agobiando en ese momento, ya sea alegría o dolor. La telenovela afronta otros escenarios, pero (en la música) coincide con los sentimientos que transmiten sus personajes”.

Fernanda / Sexto semestre

“Cuando la protagonista está en su tierra, cuando la remontan a los recuerdos, entonces ponen la música de la tierra de la que ella se alejó, de la que la obligaron a irse”.

Gustavo / Sexto semestre

“La telenovela tiene una canción que era la que siempre le ponían a Rosa María, era hermosa y es muy colombiana”.

Ángela / Sexto semestre

Con respecto a los géneros y ritmos musicales que los participantes reconocen en el transcurso de la telenovela, los cuales cumplen diferentes funciones dentro de la narración, se mencionan diferentes ritmos y tipologías.

“Tecno, electro y bolero son géneros que siempre aparecen en las telenovelas para identificar a los extranjeros”.

Karina / Octavo semestre

“Acá las discotecas que pegan duro son *crossover*, un rato suena merengue, luego vallenato, salsa, bachata (...). En Colombia se escucha una música, mientras en Estados Unidos se escucha más *hip hop*, música electrónica. Acá somos más vallenato, salsa, merengue y música popular”.

Julieth / Sexto semestre

El sonido ambiente y los efectos sonoros

Uno de los componentes sonoros que más se destaca en las producciones audiovisuales tiene que ver con el sonido o ruido que posee el ambiente –cascadas de agua, automóviles en una avenida, fanáticos de fútbol en un estadio, entre otros– y el sonido de las cosas recreado o reconstruido mediante efectos especiales de audio.

“El sonido de la finca de ellos era un sonido de aire, de pájaros y montañas (...). A la hora de salir a la calle, todo el tiempo las tías con sus niños generaban un ruido fastidioso, de exceso, desmesurado. El sonido de Bogotá es de humo, pitos de tránsito, de tráfico congestionado, de pasos de mucha gente acelerada, gritos, en una que otra ocasión cuestiones violentas, en el colegio”.

Fernanda / Sexto semestre

La palabra

Este apartado tiene como propósito recopilar los testimonios de los estudiantes universitarios sobre la lengua, el habla y el dialecto como elementos que articulan el uso de la palabra en el componente sonoro de un producto audiovisual como la telenovela.

Según Pinzón (2005), la lengua se asume como un sistema de signos que se aprende según las condiciones humanas, políticas, étnicas, geográficas y religiosas que circundan una cultura o un pueblo, que ha ocupado los diferentes espacios simbólicos y rituales de la extensión ideológica y lingüística del mundo y que dan origen a lo que se conoce como territorio, país o nación.

Por su parte, el habla corresponde a la concreción de cualquier sistema lingüístico, o sea, de cualquier lengua, puesto que permite reconocer la manera como los individuos pertenecientes a un mismo grupo social hacen adecuaciones, realizan transformaciones o se permiten ciertos usos que los hacen singulares en su condición de hablantes de esa lengua. “El habla, además, tiene que ver con factores sociales, económicos, regionales, situacionales, contextuales, comunicativos e intencionales, que inciden en las prácticas que realizan los sujetos en su cotidianidad” (Pinzón, 2005) y, por lo tanto, permite diferenciar subgrupos humanos en los distintos espacios de una misma cultura, que se distinguen por sus prácticas fonéticas (rasgos de pronunciación o articulación de palabras), léxicas (tipo de palabras y significados o sentido que adquieren de acuerdo con el contexto), o componentes pragmáticos (uso de las palabras con fines comunicativos o identitarios singularizantes).

En cuanto al dialecto, puede entenderse como variante de una lengua mutuamente entendida o como un sistema lingüístico derivado de otro, normalmente con una concreta delimitación geográfica. Estos dos aspectos permiten la aplicación del término dialecto para referirse a los estudios lingüísticos y culturales.

Bajo esta premisa, este apartado da cuenta, desde la telenovela *Allá te espero*, de tres variables claves en el uso de la palabra en la telenovela: la geográfica (forma de hablar del colombiano, acentos regionales en la caracterización, dichos y refranes populares), la socio-cultural (características del hablante, uso de la grosería) y la estilística (tono, timbre y volumen de la voz; frecuencia de habla).

En lo relacionado con la **variable geográfica**, es importante señalar que, en el español que se habla en Colombia se asimilan los dialectos como “variantes de lengua delimitada en el espacio, en el tiempo y en la estructura social” (Montes, 1982: 3). Esto equivale a una agrupación “de las formas históricas del hablar caracterizado por un conjunto de formas funcionalmente limitado y subordinado a una entidad mayor (lengua), de la que hace parte y de la que toma la norma modelo, su ideal de lengua y las funciones que el dialecto no cumple normalmente” (Montes, 1995: 92). Es aquí cuando se habla de variedades regionales del español en Colombia:

- Según la geografía: Atlántica, Pacífica, Andina, Orinoquía y Amazonía.
- Según la etnografía o la sociología: costeño, caucano, antioqueño, santandereano, cundiboyacense, llanero, tolimense y nariñense.
- Según la dialectología: costeño (atlántico y pacífico), antioqueño, nariñense-caucano, tolimense, cundiboyacense, santandereano y llanero.

“Cuando veíamos el episodio de *Allá te espero* en donde la dueña del restaurante, en Nueva York, se expresaba con un acento caleño bien pronunciado, gritando, y eso se combinaba con el acento paisa de Rosa María. Ahí se notaba la mezcla de lo regional en la telenovela”.

Para abordar la forma de hablar del colombiano, se hace necesario aclarar que los actos de habla, estudiados en su contexto cultural, se definen en palabras o expresiones particulares del grupo cultural. Esas palabras o expresiones codifican las categorías de la intención, interpretación y evaluación aplicadas a ciertas acciones comunicativas relevantes a las normas y premisas culturales del grupo” (Fitch, 1998). Al respecto, los estudiantes participantes manifiestan, desde el contexto de la telenovela *Allá te espero*, lo siguiente:

“La manera como hablan en la telenovela *Allá te espero* es muy popular, es de familia educada popular. La expresión de ¡vamos pa'l colchón!, por ejemplo, fue bastante cómica entre nosotros, o sea, como que ellos no piensan las palabras”.

Fernanda / Sexto semestre

“Se escucha mucho en la telenovela la forma de hablar de las personas, de expresarse el cariño que se tienen también; eso representa mucho al colombiano y trata de recrear lo que es un colombiano”.

Carmen / Séptimo semestre

“Refleja el contexto de donde es la persona, refleja su origen, refleja las palabras que está acostumbrado a escuchar, la violencia del lenguaje del que proviene (...). Lo que representa a Colombia ya es más lo que escuchamos en la buseta, en el taxi, se queda en eso”.

Julieth / Sexto semestre

Por su parte, los acentos regionales en la caracterización constituyen otro elemento característico del uso de la palabra en la telenovela colombiana que está fuertemente vinculado al dialecto. Según los informantes, el acento permite ubicar la región de origen de quien habla.

“El acento me refiere al lugar de donde son (las personas), de donde vienen, el origen, el léxico de la región de donde vienen. En Colombia, Usted puede ver una persona por la calle, lo escucha hablar y dice: ese es de tal lado”.

Erika / Séptimo semestre

“El hijo de Rosa María si tiene el acento de su mamá y el acento de su tierra (Eje Cafetero)”.

Mariana / Séptimo semestre

“El personaje de Diego Trujillo es un rolo bien rolo (bogotano), de esos capitalistas estrato seis, (se destacó porque) logró adaptarse a una condición humilde y fuera de eso fingir el acento”.

Ivette / Sexto semestre

“Cuando ya llegan a Bogotá (la familia de Rosa María), uno puede identificar que ellos, desde lo que hacen hasta como hablan, que no pertenecen a esa

ciudad (...). También se oye el acento rolo, porque (la historia) se centra en que ellos van del Eje Cafetero a Bogotá”.

Carmen / Séptimo semestre

Algunos de los relatos de los informantes se orientan a reflexionar sobre los acentos regionales, a partir de la forma como la telenovela los pone en escena. Hay acuerdos y desacuerdos en torno a la caracterización y al uso de estereotipos para referirse a los acentos de algunas regiones.

“(Los cucuteños) de pronto tenemos, sí, una forma de hablar dura, un carácter fuerte y recio cuando tomamos decisiones”.

Gustavo / Sexto semestre

“En Colombia, las regiones se representan por el hablado, el costeño habla más tuteado y rápido; el cucuteño habla, según dicen, como si estuvieran gritando a todo el mundo, no sé por qué, uno cree que eso es normal”.

María / Sexto semestre

“Son caracterizaciones que, a veces, utilizan por exagerar, que el santandereano es muy malgeniado, habla golpeado, tiene un acento muy marcado. Pero eso ya es parte de la cultura santandereana, es normal que lo muestren así, pero claro, como la telenovela tiene un poco de ficción, lo exageran un poco”.

Celina / Sexto semestre

En lo concerniente a dichos y refranes populares, se mencionan, por parte de los informantes, expresiones comunes y reiteradas que se emplean en la telenovela y que están fuertemente arraigadas en la cultura popular.

“Por ejemplo, los dichos de ellos, a pesar de que son muy de su región, se escuchan en cualquier lado y uno dice ¡uy!, lo dijo alguien paisa”.

Mariana / Séptimo semestre

“Eso es lo que ellos hacen, buscar dichos populares, cosas que Usted escucha en la casa. Ellos juegan mucho con eso, con los dichos colombianos, con los refranes... El libreto está elaborado de una forma que a Usted le gusta lo que está escuchando”.

Celina / Sexto semestre

“A mí me representó mucho Rosa María, por como ella hablaba, no salía con tantas cosas como lo hacía su esposo, con dichos y eso. Cuando le dijo ¡mami-ta, vamos pa'l colchón!, normalmente todas las personas no le van a decir eso a la esposa, pero todos sabemos a qué se refiere. Para nosotros esa frase no representa ninguna vulgaridad ni nada, de hecho, es como algo tierno dentro del estrato social y dentro del contexto en el que se desarrolla esa pareja”.

Katty / Sexto semestre

En torno a la *variable socio-cultural*, es importante resaltar que los individuos que forman parte de una comunidad idiomática determinada no hablan del mismo modo. Este fenómeno es abordado por la sociolingüística, campo de conocimiento que se ha encargado de describir los factores que inciden en el origen de estas diferencias, con el propósito de explicar las razones que dan cuenta de su funcionalidad en la construcción de identidades sociales y analiza la manera en que la organización de la variación lingüística de una comunidad se presenta condicionada por un tipo de jerarquización social (clases, grupos de edades, categorías de tipo socio-cultural, etc.).

Esta variable contempla, en primera instancia, las características del hablante, referidas a las cualidades físicas y atributos sociales y culturales del individuo que hace uso de la palabra. Los testimonios de los sujetos participantes enfatizan en los rasgos que hacen recordar a un personaje.

“La forma de hablar sí se identifica, porque el ‘papito’ es mucho más de la región paisa y lo otro ya es cosa de toda Colombia (...). Las mismas palabras que tienen un sentido acá, en otro lado tienen un sentido totalmente opuesto. (En las telenovelas) tratan de utilizar palabras que nosotros usamos; por ejemplo, el ‘toche’ que se dice acá en Cúcuta, la expresión ‘toche, Usted si es cansón’, pero hay veces en que exageran”.

Julieth / Sexto semestre

En un segundo momento se considera el uso de la grosería, teniendo en cuenta que, en las telenovelas y series de televisión que se han emitido en los últimos diez años en Colombia, los guiones han incorporado el uso, cada vez más directo y sin metáforas, de groserías y palabras soeces que antes estaban prohibidas por parte del Consejo Nacional de Televisión. Esto ha generado un debate en torno al uso de palabras de “grueso calibre” en los programas de televisión que se emiten en las franjas consideradas como juveniles y para adultos.

“Hasta hace un tiempo, el uso de la grosería en la telenovela estaba relativamente censurado (...). En la telenovela *Allá te espero* no usaban tanta grosería, procuraban más bien usar palabras que sonaran ofensivas, pero que no era la grosería en sí”.

Fernanda / Sexto semestre

“La grosería es un recurso narrativo bastante cuestionable que se ha empezado a extender en los programas televisivos de ficción desde la aparición de las denominadas ‘narco novelas’. Ahora, con las narco-series, hablar de groserías, en términos concretos y castizos, se ha vuelto muy común”.

Karina / Octavo semestre

“Refleja el contexto de donde es la persona, refleja su origen, refleja las palabras que está acostumbrado a escuchar, la violencia del lenguaje del que proviene. *El Capo* se fue directo, no fueron metáforas, sino que fue directo,

pienso que refleja el lenguaje y la violencia a la que ha sido sometido el personaje y que necesitaba transmitirle al otro (...). No estoy de acuerdo porque son telenovelas que se vieron en un *prime time*, en un horario de ocho a nueve de la noche, que los niños menores de edad están muy susceptibles a eso y los niños, por inercia, por ver eso y por escucharlo, llegan a repetir esas palabras en su cotidianidad”.

Fernanda / Sexto semestre

En lo correspondiente a la *variable estilística* -que se podría definir, según Medina-Rivera (1999) como aquella que surge y se construye a partir de las diferencias fonológicas, sintácticas, morfológicas y léxicas que existen cuando un mismo hablante se expone a diversas situaciones lingüísticas-, se hace necesario hablar de *la voz*, que es el instrumento con el que los seres humanos se expresan habitualmente y que posee tres características: a) *volumen*, que corresponde a la intensidad de la voz y se mide en decibeles. Puede afirmarse que cada lugar y cada circunstancia tiene su volumen adecuado; b) *tono*, que se refiere a la variación en la elevación de la voz, y c) *timbre*, que constituye la principal seña de identidad que presenta cualquier sonido y es la cualidad más particular de la voz, su especificidad, aquello que en realidad posibilita que, al percibir un sonido, lo podamos diferenciar de otro porque lo hace distinto. Al respecto, los entrevistados manifiestan que estas características permiten distinguir también lo regional.

“La persona del Eje Cafetero, de Antioquia, tiende a subir y bajar la voz (...). Su esposo (el acento) ya es más golpeado y tiene menos elocuencia y menos particularidad para pensar las palabras (...). Rosa María habla de una manera muy tierna, muy susurrado, como muy inspiradora y muy de mamá”.

Fernanda / Sexto semestre

“Una cosa es el español de Bogotá, otra cosa es el español de Cúcuta y otra cosa es el de la Costa. Entonces, es un problema porque las palabras cambian, la conjugación de los verbos cambia, los tonos cambian”.

Julieth / Sexto semestre

“Depende de la intensidad y el tipo de persona que trata el vocabulario o el hablado de la región”.

María / Sexto semestre

Otro elemento clave es la frecuencia del habla, que se destaca mucho en la telenovela *Allá te espero*, según las fuentes de información, señalando que el mayor grado/tiempo de uso de la palabra corresponde a los personajes femeninos.

“(Rosa María) siempre fue un personaje que hablaba mucho. Para mí, ese es el personaje que más habla, ella y él también, los dos, pues Sebastián Martínez era el que más hablaba porque era como que quisiera hacer entender a Rosa María la necesidad de irse al extranjero, de aprovechar la oportunidad”.

Ivette / Sexto semestre

Los estereotipos

Los medios de comunicación de masas actúan casi siempre como agentes que refuerzan, promueven y divulgan determinadas creencias y valores tradicionales. Bajo esta perspectiva, el estereotipo se entiende como “el conjunto de creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social y sobre los que hay un acuerdo básico, es decir, existe un consenso de opinión acerca de los rasgos atribuidos a un grupo” (Tajfel, 1978). Esto implica que el estereotipo que circula por los medios puede reflejar diferencias ocupacionales o de vida urbana o rural e, incluso, diferencias de estilos de aculturación entre distintos grupos. Es por eso que, el concepto de estereotipo ha generado controversia últimamente, en virtud de sus vínculos con prejuicios y discriminación en su uso en determinados contextos.

“En el Eje Cafetero hay costumbres: yo creería que lo que es sembrar, estar en las siembras de café y todo eso, (la telenovela) lo remite a uno ahí”.

Julieth / Sexto semestre

“El colombiano, en general, es amable tanto en el campo como en la ciudad (...). Generalmente, la vida en el campo es una vida muy cordial, muy amable y es muy raro que alguien sea malo o que alguien haga una mala pasada”.

Fernanda / Sexto semestre

“(Los colombianos) acostumbran a tener las charlas en la cocina o el típico café en la mañana para conversar, con eso se refleja a Colombia”.

Celina / Sexto semestre

“(La telenovela) identifica a los colombianos en cuanto a las diferentes regiones del país, somos muy regionalistas, el Eje Cafetero nos identifica, la Costa nos identifica”.

Gustavo / Sexto semestre

Estereotipos sobre la región cafetera o Eje Cafetero

Este estereotipo recoge, según los informantes, aquello que se imaginan sobre la región cafetera o Eje Cafetero (que comprende los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda, además de una porción del Norte del Valle y una parte del Tolima).

“En esta telenovela se encuentra el Eje Cafetero. Ahí recalcan mucho esta zona del país que yo me lo imagino así, como un lugar muy tranquilo, como para descansar, con oportunidades de trabajo, pero para las personas, pues, que les guste ese medio, el ambiente, el cultivo del café y pues algo como muy fresco, muy tranquilo”.

Ivette / Sexto semestre

“Me di cuenta de cómo el panorama o el ambiente de esa región se relaciona mucho con añoranza, paz, quietud, trata de mostrar cómo la gente que vive allá, en el Eje Cafetero, vive feliz. Cuando pasan imágenes del Eje Cafetero pasan música relacionada con la región. Es una región tranquila, es gente dedicada a sus cultivos, como que ellos viven de lo que les da la tierra y tienen una vida decente que, a pesar de que no se tenga muchísimo dinero, pueden salir adelante, tienen lo que ellos quieren y necesitan”.

Julieth / Sexto semestre

“Las imágenes sí permiten identificar los lugares, por ejemplo, los cafetales y la gente hablando como paisa, entonces uno dice ¡sí, eso es del Eje Cafetero! Allá no se está corriendo, es calmado, un lugar tranquilo, pacífico, no rural”.

Mariana / Séptimo semestre

“Los protagonistas (de la telenovela) son del campo, del Eje Cafetero y bueno, los señores siempre traen un gorro, un sombrerito... Las fincas cafeteras son grandes, el comedor es grande porque los desayunos de ellos son grandes”.

Erika / Séptimo semestre

Estereotipos sobre lo antioqueño o paisa

Los entrevistados mencionan algunos rasgos icónicos que aparecen en la telenovela y que permiten identificar esta región del país, que comprende básicamente al Departamento de Antioquia.

“Si, yo veo El Peñol, digo ¡sí, es Medellín! (...). Casi siempre sale el pueblito paisa, el metro de Medellín o la gente comiendo bandeja paisa y eso remite a los antioqueños”.

Mariana / Séptimo semestre

“El paisa que es muy trabajador, es echado para adelante, monta un negocio y vende una cosa y vende la otra, hasta vende a la mamá en la telenovela (ironía)”.

Celina / Sexto semestre

“En la telenovela se vende lo paisa como sinónimo de emprendedor, de echado para adelante, de creativo, de hombre conversador y buen negociante, pero también de tramposo y embaucador”.

Karina / Octavo semestre

Estereotipos sobre lo bogotano o “rolo”

En este caso particular, a los habitantes de esa región central de Colombia, que se ciñe básicamente al Departamento de Cundinamarca y específicamente a la ciudad de Bogotá, se les denomina “rolos”.

“En Bogotá todo el mundo es como ensimismado. Las personas de Bogotá sí reflejaban su profesión, gente que se la pasa en una oficina, que se la pasa de arriba para abajo, que no tiene tiempo de ir a su casa, entonces, cargan un saco, cargan una sombrilla, cargan todo porque no tienen tiempo de ir a su casa”.

Mariana / Séptimo semestre

“Generalmente en Bogotá hay cierto cantado, hay cierto hablado (...). El personaje de Diego Trujillo es un rolo bien rolo (bogotano), de esos capitalistas estrato seis, (se destacó porque) logró adaptarse a una condición humilde y fuera de eso fingir el acento (...)”.

Fernanda / Sexto semestre

Estereotipos sobre lo santandereano y nortesantandereano

Este estereotipo agrupa a la región oriente del país, aunque se centra especialmente en los Departamentos de Santander y Norte de Santander, que en algún momento integraron lo que se conoció como El Gran Santander.

“(Los nortesantandereanos y santandereanos) se muestran en las telenovelas como personas de carácter fuerte, que hablan duro, que son peleoneros, conflictivos. Son caracterizaciones que, a veces, utilizan por exagerar: que el santandereano es muy malgeniado, habla golpeado, tiene un acento muy marcado”.

Celina / Sexto semestre

“(En las telenovelas colombianas) tienden a exagerar el hablado cucuteño, la manera de expresarnos, de comportarnos, tienden a exagerar la manera de ser de las personas”.

María / Sexto semestre

Estereotipos sobre la región caribe o lo costeño

Este es, quizás, el estereotipo que mayor presencia ha tenido en las telenovelas colombianas. Según los entrevistados, de los costeños se destaca, particularmente en la telenovela, su forma de hablar y su forma de ser.

“Ya saben cómo son los costeños y se atreverían a decir que son perezosos, escandalosos y parranderos; entonces, hay una caracterización de cada personaje según la región”.

Fernanda / Sexto semestre

“Esa imagen de que los costeños son perezosos, que no trabajan, se la han venido creyendo, entonces, es algo que se ha venido adquiriendo a causa de las telenovelas”.

María / Sexto semestre

“En Bogotá se tiene el cliché de que el que anda en chanclas es el costeño, el que anda en chanclas y bermudas por la calle, en Bogotá, es un costeño”.

Mariana / Séptimo semestre

La religiosidad y las creencias

Según algunos analistas del tema, la religiosidad y las creencias, por lo general, no son temas que ocupan el primer plano de las telenovelas. Sin embargo, “son elementos que siempre están presentes porque ofrecen un marco moral y cultural a las historias, son útiles para generar giros dramáticos y desarrollar los relatos, y hacen parte de la cultura y la idiosincrasia de las comunidades representadas” (Martín-Barbero, 2010). De hecho, la religión católica es el sustrato común a las telenovelas colombianas y, por lo tanto, no constituye en sí misma un referente de región. Sin embargo, “existen otros elementos religiosos que sí lo son, como la devoción que algunos pueblos manifiestan por ciertos santos, las tradiciones ligadas a la celebración de los sacramentos, los objetos sagrados, los diferentes rituales, etc.” (Martín-Barbero, 2010: 3). En este apartado, los jóvenes universitarios mencionan escenas y momentos específicos del relato de la telenovela, en los cuales se involucran aspectos religiosos y se menciona a Dios.

“La religiosidad aparece con Rosa María y su familia, todo el tiempo, cuando se encomendaban a un ser superior y expresaban un acto de fe. El hijo de Rosa María, en sus ojos y en la expresión del rostro, en la forma en que miraba hacia arriba y se encomendaba a Dios, mostraba su religiosidad. La fe del niño impactaba demasiado y en las personas mayores también es muy creíble, se ve sincero”.

Fernanda / Sexto semestre

“El niño sí rezaba mucho, él le pedía mucho a Dios que el papá volviera. Entonces, ahí era cuando él se refugiaba en Dios y le pedía ayuda”.

Celina / Sexto semestre

“Cada vez que se presentaba alguna situación difícil durante el desarrollo de la telenovela, salía la frase del ¡Dios mío! Para mí eso ya es un símbolo de religiosidad, de creencias en alguien supremo, un personaje, un Dios, una energía suprema”.

Katty / Sexto semestre

De acuerdo con lo que afirman los entrevistados, en las telenovelas colombianas se nota un cierto predominio de la religión católica frente a otras iglesias o creencias religiosas que existen en el país.

“Ella era como muy católica, ella creía en un Dios, en el Dios que los católicos creemos, y que Dios la iba a ayudar y que todo iba a salir bien (...). En ella se

ve que es una mujer criada con sus principios, valores y con la religión católica marcada”.

Celina / Sexto semestre

“Colombia es un país de gente muy católica, entonces siempre hay un personaje que tiene como esa línea. Colombia es el país del Sagrado Corazón de Jesús y es lo primero que tenemos”.

Mariana / Séptimo semestre

“Sí, se nota que (en la telenovela) hay una inclinación hacia la religión católica, que es la que predomina en Colombia, porque se ve como ella le decía: que Dios la bendiga, vaya con Dios, no se acueste sin rezar, encomiéndose a Dios cuando vaya a salir; esas son las cosas que uno como católico y colombiano tiene”.

Julieth / Sexto semestre

“En la mayoría de las telenovelas aparece la religión católica, y no hay que negar que Colombia es un país altamente católico”.

María / Sexto semestre

Los ritos y ceremonias religiosas

Los ritos y ceremonias religiosas –bautizos, matrimonios, primeras comuniones, funerales, eucaristías, cultos, entre otros- son mencionados por los participantes como expresiones concretas de la presencia de la religiosidad en el relato melodramático.

“El bautismo del niño, al niño siempre lo bautizan y los padrinos son los mejores amigos de los protagonistas (...). También se ve la primera comunión del niño, se ven las fiestas patronales, porque se les hace fiesta a casi todos los santos (...). La confesión, siempre está la señora que va y se confiesa ante el padre. El matrimonio por lo civil es un papel, mientras que por la iglesia usted está diciendo ante Dios que, si se quiere casar, es más fuerte el vínculo y la gente lo tiene más en cuenta (...). En toda telenovela, al final se casan y hay una ceremonia religiosa; en Colombia, uno nunca va a ver que en una telenovela se casan por lo civil, siempre se casan por la iglesia”.

Julieth / Sexto semestre

Entre los informantes se hace mención reiterativa de una acción cotidiana bastante arraigada en la región y en el país, consistente en ‘pedir la bendición’ a los padres y familiares, la cual aparece en diversas escenas de la telenovela *Allá te espero* y pone en evidencia la predominancia del referente católico en el componente religioso de la telenovela.

“No sé si lo hagan en otros lados, en otros países, pero acá (en Colombia) se pide la bendición. Yo pensé que solamente era acá, en Cúcuta, pero en la telenovela también lo mostraban y yo creo que eso es parte de otras regiones”.

Mariana / Séptimo semestre

“La cruz siempre, cuando le dan la bendición al niño (...). Uno pide la bendición en la casa o al abuelo, al tío, al que esté ahí y la mamá de uno le dice: ¡Dios la Bendiga! ¡Dios la lleve y Dios la traiga!”.

Julieth / Sexto semestre

Los objetos religiosos

Los objetos religiosos actúan como elementos simbólicos que contribuyen al relato en la medida en que ayudan a definir características de un personaje, de un colectivo o de un espacio físico. Según los informantes, en las telenovelas colombianas priman los objetos religiosos propios del catolicismo.

“Ellos, en la casa y en la finca, tenían un crucifijo, cuadros de santos y eso (...). El uso de las velas, eso sí lo marcaba”.

Julieth / Sexto semestre

“Había personajes que cargaban la biblia debajo del brazo y hasta le tenían un altar a la Virgen y andaban con escapularios. Recordaba mucho a la mamá de Rosa María, que ella siempre andaba con su rosario”.

Fernanda / Sexto semestre

La gastronomía

Este componente de la gastronomía contribuye a la identificación de las regiones, en virtud de la existencia de platos típicos y bebidas cuyo origen se atribuye a un departamento o región de Colombia. En el caso particular de *Allá te espero*, los informantes hacen referencia a bebidas y alimentos característicos que permiten identificar lo colombiano y lo regional.

En este componente gastronómico existe un especial consenso, entre los entrevistados, para considerar al aguardiente como una bebida alcohólica típica de los colombianos.

“Donde hay cerveza, aguardiente y ron es porque hay colombianos reunidos y están celebrando”.

Julieth / Sexto semestre

“La telenovela siempre resaltaba algo que es Colombia: el aguardiente; ella le enseñó a tomar aguardiente a él. Nosotros tomamos aguardiente en las fiestas y reuniones y en la telenovela eso se hizo evidente”.

Erika / Séptimo semestre

“Es muy representativo en esa telenovela (*Allá te espero*), siempre está por ahí el aguardiente, en los momentos en que él quería compartir con Rosa María estaba el aguardiente ahí, el día que la muchacha que está en silla de ruedas

decidió compartir unos tragos, ¡apareció el aguardiente! El aguardiente es Colombia”.

Katty / Sexto semestre

También existe especial atención en considerar, desde lo que aparece en la telenovela, en cuanto a bebidas y platos típicos, que Antioquia y el Eje Cafetero se caracterizan por el consumo de café -se le denomina “tinto” al que se sirve negro y “pintadito” al que se acompaña con leche- como primera bebida antes del desayuno, la presencia obligatoria de los frijoles en el almuerzo y la conocida “bandeja paisa” como plato principal heredado de las costumbres de los arrieros de comer bastante para aguantar los viajes.

“En la telenovela, los protagonistas aparecen frecuentemente tomando café y, cuando van a comer, existe presencia de los principales ingredientes de la bandeja paisa, encabezados por los frijoles y la mazamorra”.

Julieth / Sexto semestre

“La bandeja paisa es un plato de incidencia nacional. Usted lo consigue en cualquier parte del país, porque los antioqueños lo hicieron famoso. Eso se ve en la telenovela”.

Karina / Octavo semestre

